

Monitoreo territorial del desarrollo en Chaco: indicadores para la acción pública a escala local

Autores

Agustín Francisco Lorenzin

María Ayelén Flores

Matias Flores Urturi

Sugerencia de cita: Flores, M. A., Flores Urturi, M., & Lorenzin, A. F. (2025). *Monitoreo territorial del desarrollo en Chaco: Indicadores para la acción pública a escala local*.



Área de Investigación

ABRIL

2025

Índice del Documento

Indicadores de Estructura Habitacional y Demográfica.....	3
Promedio de personas por vivienda.....	3
Porcentaje de Hogares con Vivienda Propia.....	5
Estructura etaria.....	8
Maternidad joven.....	9
Índice de natalidad por mujer en edad fértil.....	11
Indicadores del Mercado Laboral.....	13
Tasa de Informalidad Laboral.....	13
Tasa de Actividad.....	14
Tasa de población sin empleo.....	16
Tasa de dependencia.....	17
Indicadores de pobreza estructural.....	19
Pobreza Estructural.....	19
Hogares sin agua.....	22
Hogares con desagüe de inodoros.....	23
Tenencia de internet.....	25
Clima educativo del hogar.....	26
Población mayor sin jubilación ni pensión.....	27
Población sin cobertura sanitaria.....	29
Comentarios finales.....	31
Anexo Metodológico.....	34

Indicadores de Estructura Habitacional y Demográfica

El análisis de la estructura habitacional y demográfica resulta central para caracterizar las condiciones de vida de la población y comprender las transformaciones sociales ocurridas en un territorio determinado. En ese sentido, los datos provenientes de los censos nacionales de población, hogares y viviendas de 2010 y 2022 permiten identificar cambios en patrones residenciales, dinámicas poblacionales, así como transiciones en la composición por edades, entre otros aspectos relevantes.

En esta sección se abordan cuatro indicadores que permiten aproximarse a dicha caracterización desde una perspectiva comparativa y descriptiva al interior de la provincia del Chaco. En primer lugar, se analiza el promedio de personas por vivienda, el cual constituye una medida indirecta del nivel de hacinamiento y de la disponibilidad de espacio habitacional por hogar. Luego, se examina el porcentaje de hogares con vivienda propia, indicador asociado a la estabilidad residencial, las trayectorias patrimoniales y las condiciones de acceso a la vivienda.

Desde el punto de vista demográfico, se incorpora la estructura etaria de la población, desagregada por grandes grupos de edad, con el objetivo de identificar procesos de envejecimiento, rejuvenecimiento o estancamiento de la pirámide poblacional entre ambos censos. Finalmente, se incluye el análisis de la maternidad en edades tempranas, atendiendo a su persistencia en el tiempo y su vinculación con desigualdades sociales, educativas y territoriales.

Promedio de personas por vivienda

El promedio de personas por vivienda particular ocupada es un indicador demográfico que refleja la cantidad media de personas que residen en una vivienda. Este índice se obtiene dividiendo el total de la población en viviendas particulares habitadas por el número de dichas viviendas, permitiendo evaluar la densidad habitacional y las dinámicas de ocupación en un determinado territorio.

Un valor elevado en este promedio puede sugerir hacinamiento o una demanda insatisfecha de viviendas, lo que podría estar asociado a limitaciones en el acceso a infraestructura básica, constituyendo un factor de riesgo significativo en la transmisión de enfermedades. Por el contrario, un descenso en este promedio, como el observado entre 2010 y 2022 en la provincia del Chaco, indica un aumento en la disponibilidad de viviendas, lo que

se alinea con mejoras en las condiciones habitacionales y, potencialmente, con una mayor equidad en la distribución de recursos.

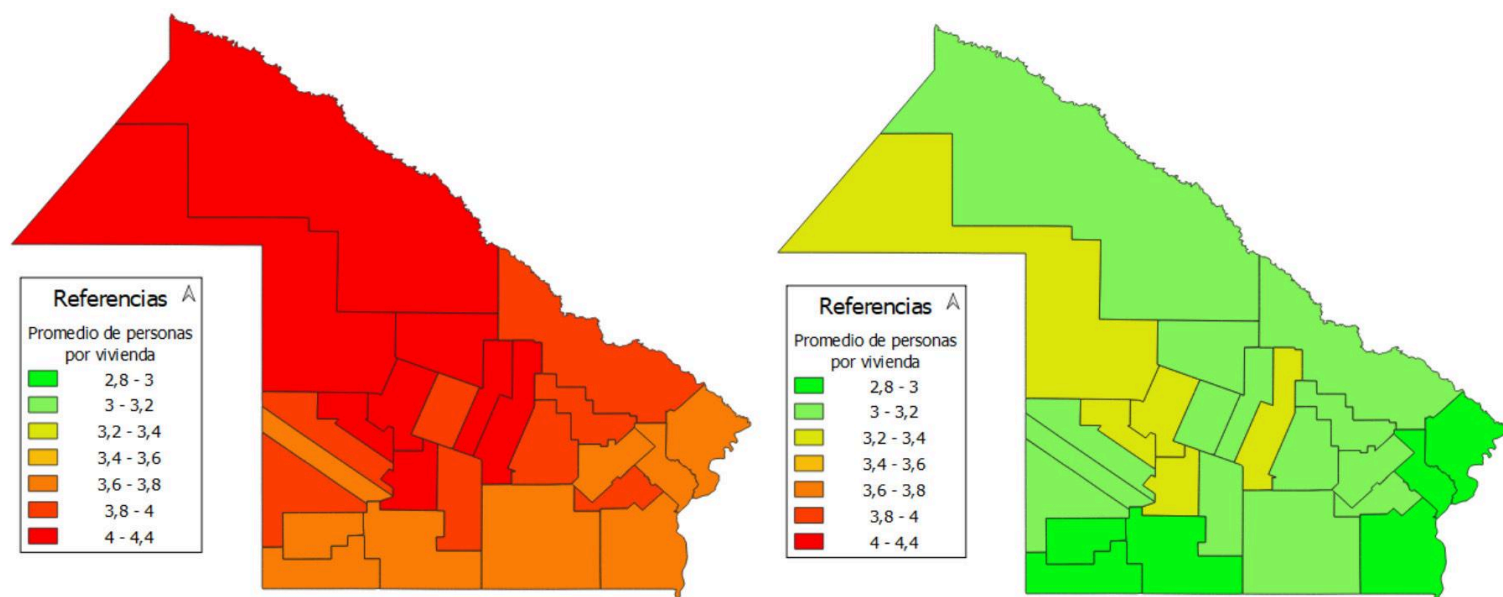
En la provincia del Chaco, los datos reflejan una disminución sustancial en este indicador. En 2010, el promedio de personas por vivienda era de 3,88, mientras que en 2022 descendió a 3,05. Este cambio sugiere un aumento considerable en la construcción de viviendas, dado que la tasa de crecimiento del stock habitacional superó a la de la población.

En 2022, se registraron 368.728 viviendas particulares ocupadas, de un total de 411.116 viviendas, mientras que en 2010 las cifras eran de 270.133 viviendas ocupadas de un total de 312.602. Este aumento del 36,5% en el número de viviendas habitadas, frente a un crecimiento poblacional del 7,3% en las viviendas particulares ocupadas, refleja una respuesta activa al incremento de la demanda habitacional.

La creación de nuevas viviendas ha sido impulsada, en gran medida, por la creación y ampliación de infraestructura en diversas localidades, y por políticas públicas como el programa Procrear, que ha promovido el desarrollo urbanístico. Este programa, a lo largo de los años, ha brindado soluciones habitacionales dirigidas a satisfacer la demanda, y ha generado un impacto directo en la reducción del promedio de personas por vivienda.

Ambos mapas presentan la misma escala de colores para el promedio de personas por vivienda, lo que permite una comparación directa entre los dos períodos. Se observa una disminución generalizada en dicho promedio, destacándose una transición de tonalidades más intensas (rojos y naranjas) hacia gamas más claras y verdes, lo cual sugiere una reducción en el tamaño promedio de los hogares a nivel intra-provincial.

Distribución Geográfica del Promedio de Personas por Vivienda en el Chaco (2010-2022)



Fuente: elaboración propia en base a Censos del INDEC

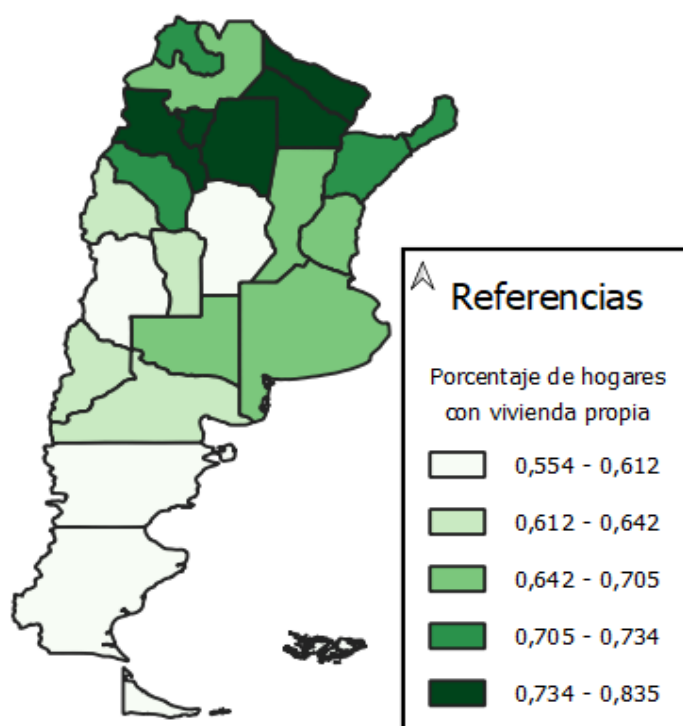
Porcentaje de Hogares con Vivienda Propia

El indicador que mide el porcentaje de hogares que poseen vivienda propia en cada provincia se utiliza para evaluar la situación habitacional y socioeconómica de la población. Este porcentaje, al reflejar la capacidad de las familias para acceder a una propiedad, representa a la vez un indicador relevante del bienestar social y económico en la región. Tener una vivienda propia otorga a los hogares una mayor seguridad y estabilidad económica, ya que elimina la dependencia de alquileres, lo cual es particularmente beneficioso en contextos de alta inflación o volatilidad económica.

La importancia de este indicador radica en su capacidad para revelar diferencias estructurales y de desarrollo entre las provincias. Un alto porcentaje de propietarios está asociado con mejores condiciones de acceso al crédito, políticas de vivienda efectivas, o incluso con una cultura local de preferencia por la propiedad frente al alquiler.

La provincia del Chaco destaca como uno de los territorios con un elevado porcentaje de hogares propietarios, situándose por encima del promedio nacional. Este dato es relevante ya que sugiere, a priori, una mejor capacidad de los hogares en Chaco para acceder a la vivienda propia, lo cual podría estar relacionado con la disponibilidad de tierra y los precios accesibles del suelo, y la concentración de la demanda de viviendas en el centro del país, donde las ofertas laborales son mayores.

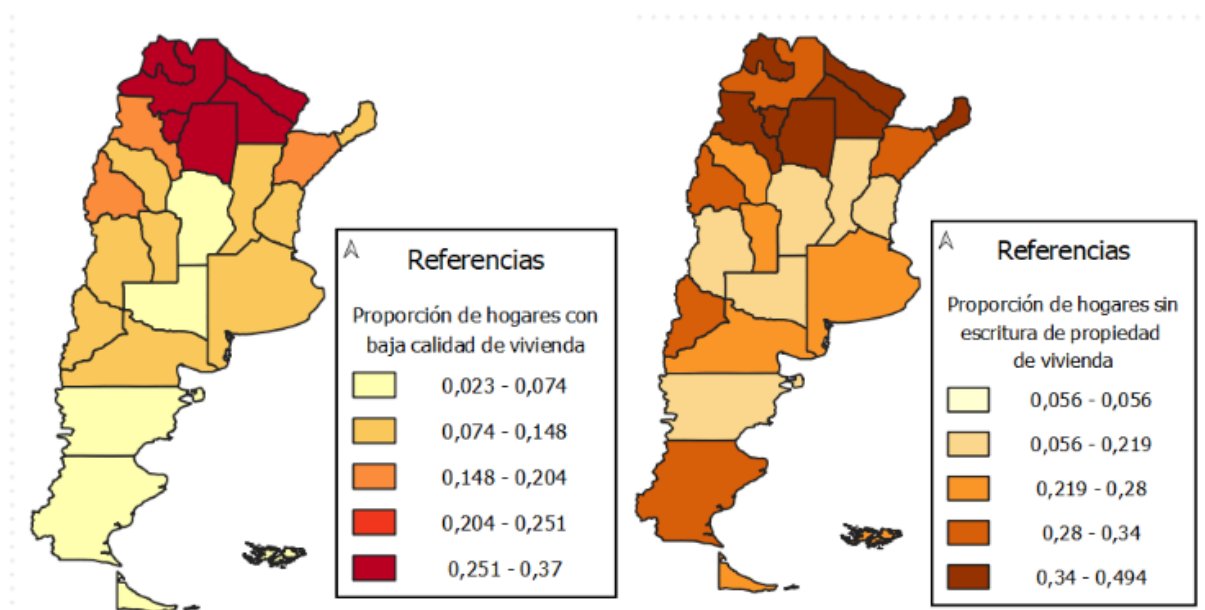
Distribución provincial de hogares con vivienda propia en Argentina (2022)



Fuente: elaboración propia en base a Censo 2022 del INDEC

Resulta indudablemente llamativo el contraste entre el desempeño socioeconómico general del Chaco, que en la generalidad de los indicadores expresa los peores valores del país, frente a la existencia de un alto porcentaje de hogares con vivencia propia en nuestra provincia. Se evidencian dos cuestiones que podrían resultar explicativas. La alta proporción de hogares propietarios coexiste tanto con la mala calidad de los materiales utilizados para la construcción de esa vivienda propia, como con la ausencia de escritura pública que valide la propiedad efectiva de las mismas (la mayoría de los hogares cuenta con boleto de compraventa, otro tipo de documentación o directamente no la poseen, es decir, son ocupantes completamente informales).

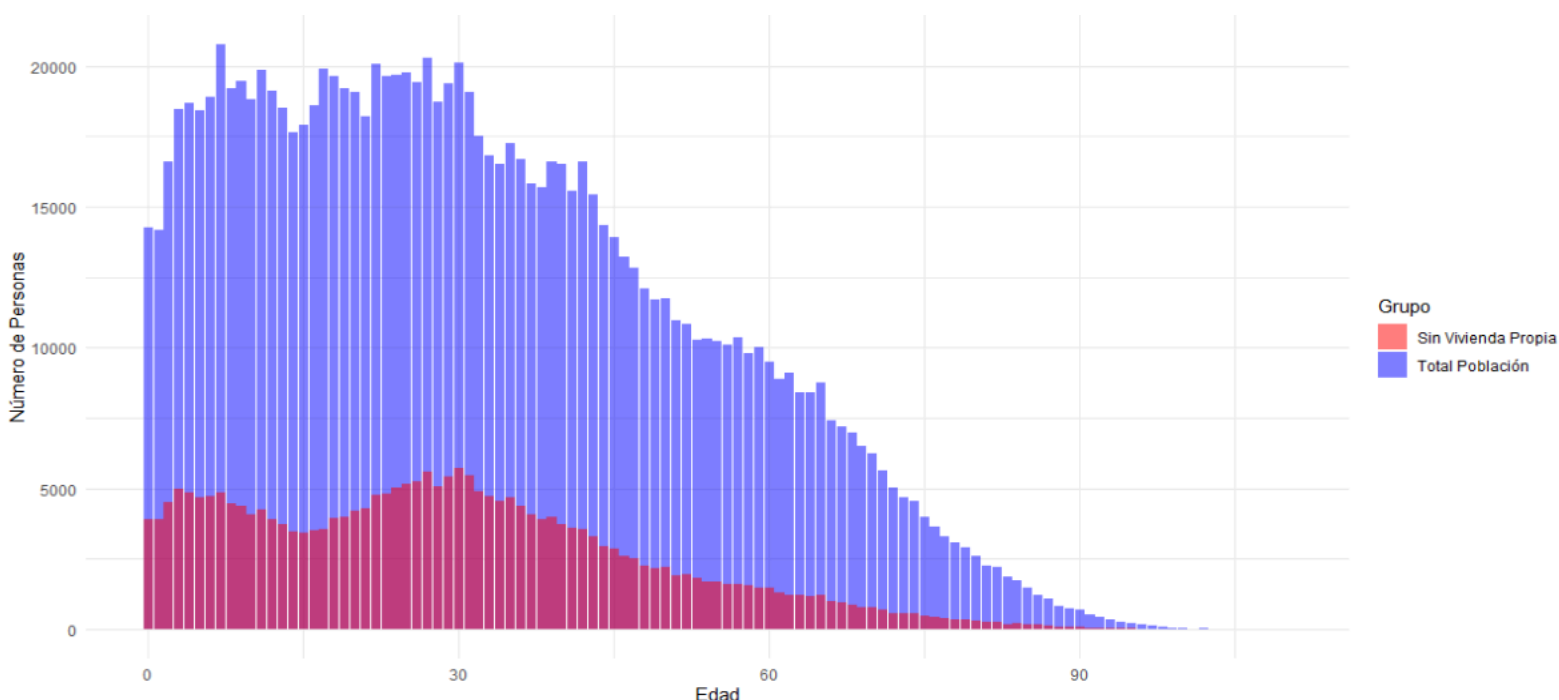
Distribución provincial de hogares con baja calidad de materiales de vivienda y sin escritura de propiedad en Argentina (2022)



Fuente: elaboración propia en base a Censo 2022 del INDEC

El gráfico a continuación presenta la distribución de la población sin vivienda propia en la provincia del Chaco (2022), segmentada por edad y en relación con el total poblacional. Se observa que la falta de vivienda propia afecta especialmente a los tramos etarios más jóvenes, con una mayor concentración entre los 20 y 40 años. A partir de esa edad, la cantidad de personas sin vivienda propia disminuye progresivamente, en paralelo con el descenso poblacional general. Este patrón sugiere una dinámica vinculada al ciclo de vida, en la que la adquisición de la vivienda se posterga hacia edades más avanzadas, debido a restricciones económicas, precariedad laboral o dificultades en el acceso al crédito.

Cantidad de Personas sin Vivienda Propia en Función de la Edad en Chaco (2022)



Fuente: elaboración propia en base a Censo 2022 del INDEC

Estructura etaria

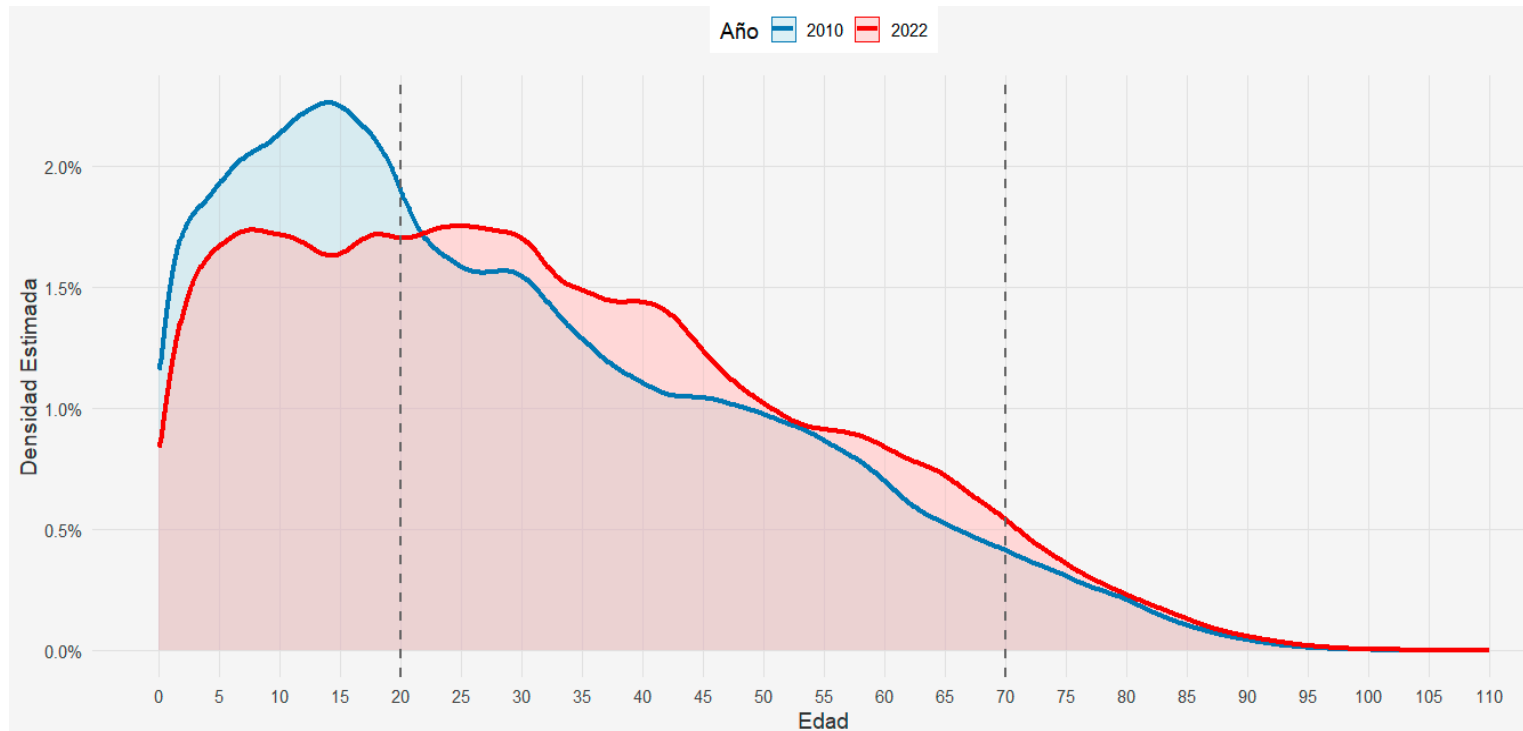
El gráfico de la estructura etaria compara las distribuciones etarias de la población del Chaco entre los años 2010 y 2022. Se utilizan funciones de densidad suavizadas, lo que permite observar de forma continua cómo se distribuye la población según la edad en cada año.

Se puede observar una disminución en la proporción de personas menores de 20 años en 2022 en comparación con 2010, lo cual sugiere una caída en la natalidad durante la última década. Esto se refleja en una menor densidad relativa en ese grupo etario en la curva roja (2022). En contraste, se nota un aumento relativo en la proporción de personas entre 20 y 65 años, es decir, dentro de la edad laboral activa. Esto se explica por el envejecimiento de las cohortes jóvenes de 2010.

Por otro lado, aunque con menor peso en términos relativos, también se observa un leve aumento en la población de mayores de 65 años en 2022, lo que apunta a un proceso de envejecimiento progresivo de la población. Estos cambios en la estructura por edad tienen implicancias importantes para el diseño de políticas públicas, ya que afectan, entre otros

aspectos, la demanda de servicios educativos, de salud, y la sostenibilidad de los sistemas de protección social.

Densidades Etarias en Chaco: Comparación entre 2010 y 2022



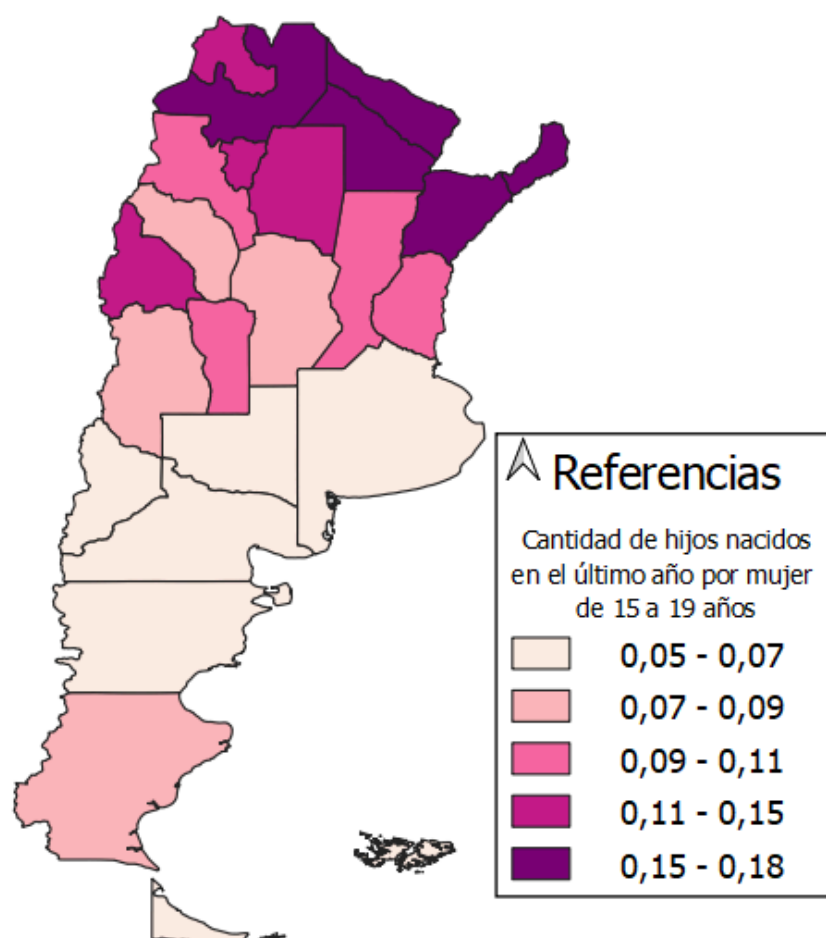
Fuente: elaboración propia en base a Censos del INDEC.

Maternidad joven

El fenómeno de la maternidad adolescente constituye un indicador demográfico y social de especial relevancia, ya que refleja tanto las condiciones estructurales de desigualdad como las dinámicas específicas del acceso a derechos sexuales y reproductivos.

El primer mapa presenta la cantidad de hijos nacidos en el último año por mujer de 15 a 19 años a nivel provincial. Se observa una marcada concentración del fenómeno en las provincias del norte del país, destacándose Chaco, Formosa, Misiones y Santiago del Estero entre los territorios con mayores tasas. Estas jurisdicciones presentan valores que oscilan entre 0,11 y 0,18 nacimientos por mujer adolescente, ubicándose en los rangos más elevados de la clasificación. Este patrón territorial sugiere la persistencia de brechas estructurales vinculadas al acceso a educación sexual integral, servicios de salud reproductiva, y oportunidades socioeconómicas, especialmente en regiones históricamente postergadas.

Tasa de fecundidad adolescente por provincia para el año 2022



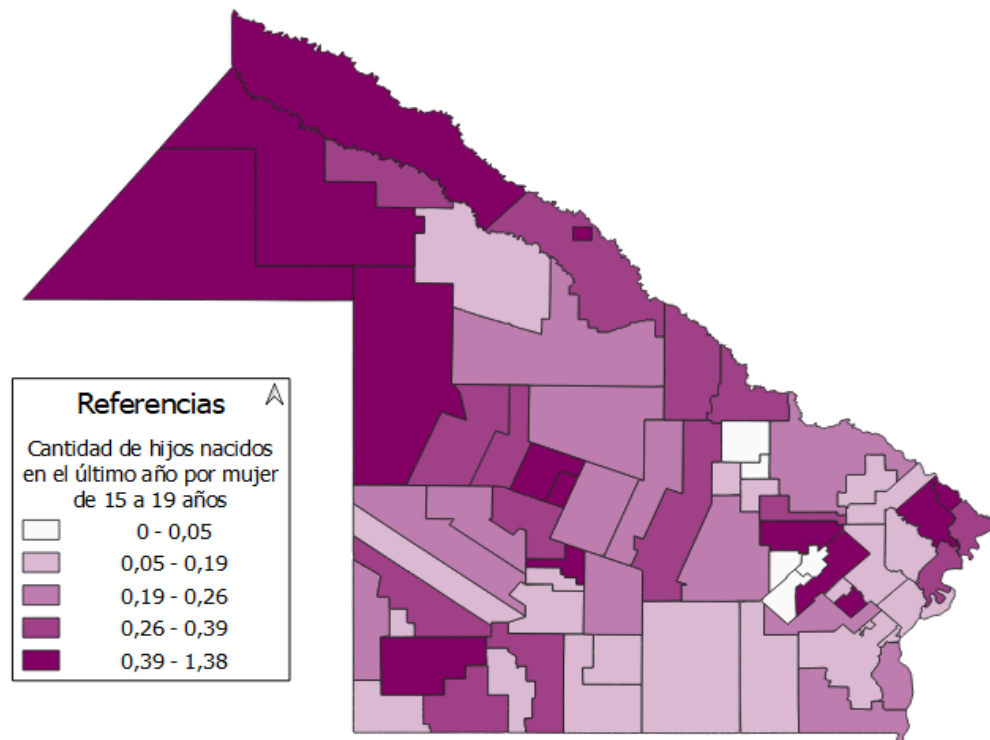
Fuente: elaboración propia en base a Censo 2022 del INDEC

El segundo mapa profundiza el análisis a través de una desagregación espacial dentro de la provincia del Chaco, lo que permite identificar marcadas heterogeneidades en su territorio. Se observa una distribución no homogénea del indicador, con ciudades del noroeste provincial que registran valores más elevados —Fuerte Esperanza: 1,38; El Sauzalito: 0,40; El Espinillo: 0,39—, en contraste con algunas áreas del centro-este, donde se evidencian tasas considerablemente más bajas —Resistencia: 0,09; Fontana: 0,15; Barranqueras: 0,11—. Esta dispersión territorial revela desigualdades intraprovinciales que se vinculan con otras dimensiones de la vulnerabilidad social, como el acceso diferenciado a servicios públicos, infraestructura sanitaria y condiciones habitacionales.

El cruce entre ambos mapas permite no solo contextualizar la situación del Chaco en el escenario nacional, sino también resaltar la necesidad de políticas focalizadas y territorializadas. La alta prevalencia de maternidad adolescente en determinadas ciudades exige intervenciones integrales que articulen políticas de salud sexual, programas de

continuidad educativa, y estrategias de prevención desde edades tempranas, con una fuerte presencia estatal en los territorios con mayor incidencia.

Tasa de fecundidad adolescente por ciudades del Chaco para el año 2022



Fuente: elaboración propia en base a Censo 2022 del INDEC

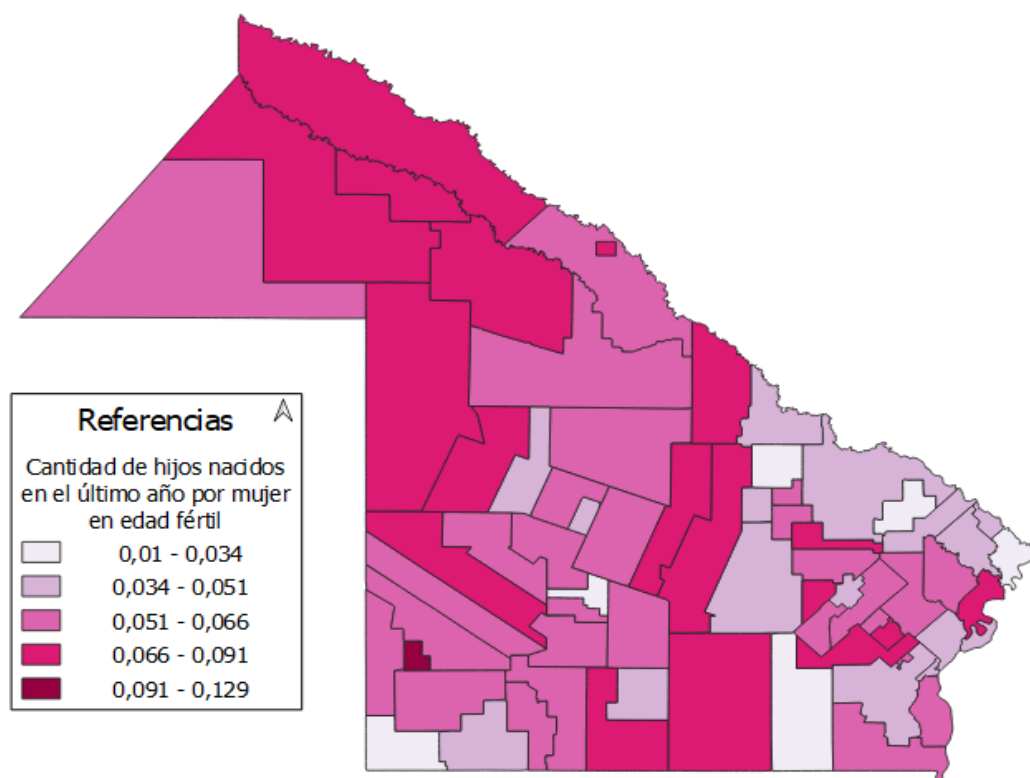
Índice de natalidad por mujer en edad fértil

El indicador representado en el mapa muestra la cantidad de hijos nacidos en el último año por cada mujer en edad fértil, definida en este caso como el rango etario comprendido entre los 15 y los 49 años. Este índice se construyó a partir del cociente entre el total de nacimientos ocurridos durante los últimos doce meses anteriores al relevamiento censal y el total de mujeres residentes en cada ciudad que se encontraban dentro del rango etario indicado.

El patrón espacial que exhibe esta tasa es muy similar al de la maternidad adolescente, lo cual sugiere una estrecha relación entre ambos fenómenos: las áreas con mayor incidencia de nacimientos recientes por mujer fértil coinciden, en muchos casos, con aquellas donde es más frecuente la maternidad en edades tempranas. Este solapamiento geográfico se interpreta como una señal de persistencia de comportamientos reproductivos asociados a contextos de menor acceso a recursos educativos, laborales y de salud sexual y reproductiva.

Desde una perspectiva territorial, el mapa revela una mayor concentración de valores altos del índice en las zonas del sudoeste y en algunos sectores del centro-este del territorio analizado, mientras que los valores más bajos se registran en ciudades ubicadas principalmente en la franja este y en ciertos núcleos urbanos.

Índice de natalidad por ciudades del Chaco para el año 2022



Fuente: elaboración propia en base a Censo 2022 del INDEC

Indicadores del Mercado Laboral

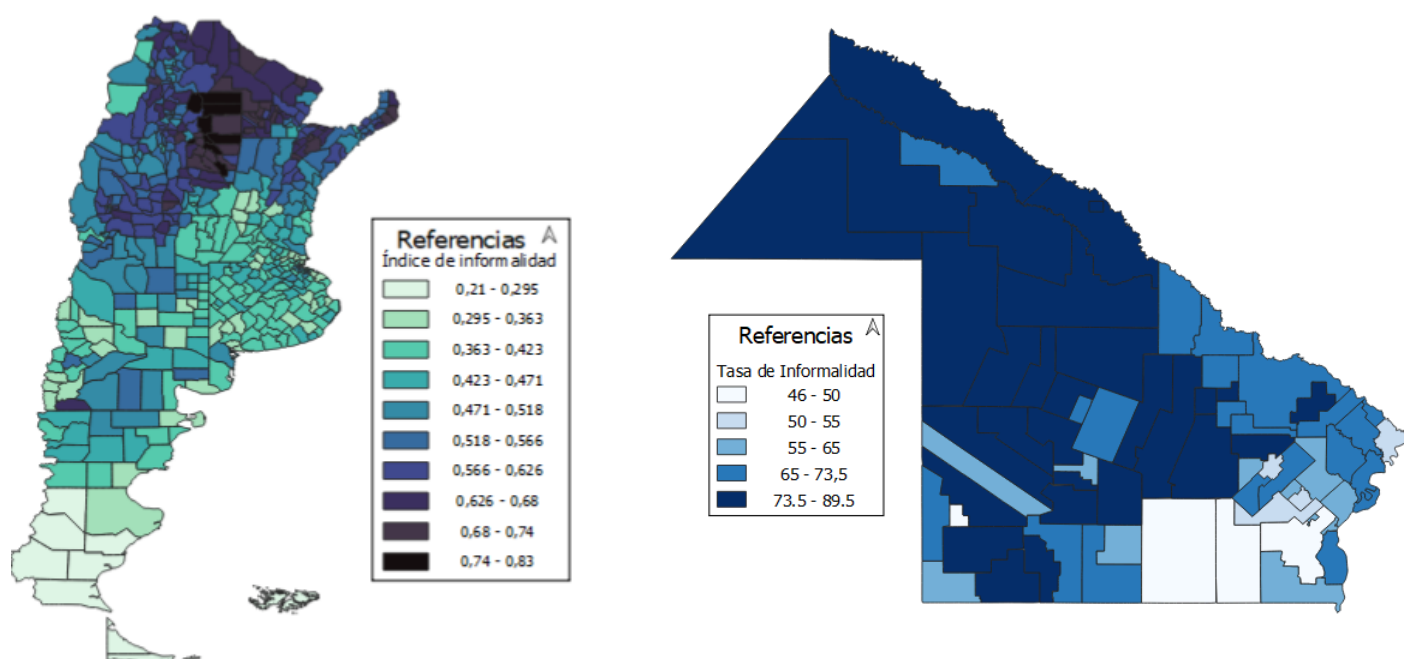
El análisis del mercado laboral a escala municipal resulta clave para lograr una comprensión general de las dinámicas de empleo propias de cada localidad. En una provincia como el Chaco, caracterizada por una marcada heterogeneidad socioeconómica, contar con indicadores desagregados permite identificar brechas y desafíos específicos en cada municipio.

Tasa de Informalidad Laboral

La tasa de informalidad laboral permite visibilizar aquellas personas con empleos no registrados, es decir, que se encuentran por fuera del marco regulatorio laboral vigente, careciendo de la protección legal propia de los empleos formales. Esencialmente, el aspecto más relevante de este indicador se vincula con el hecho de que los ocupados informales no realizan aportes al sistema previsional.

Al observar el mapa de Argentina puede notarse a simple vista que Santiago del Estero, Formosa y Chaco presentan los niveles más altos de informalidad laboral del país. De hecho, al contrastar el número de trabajadores informales con la totalidad de población ocupada en cada provincia, surge que el porcentaje de este indicador asciende a 65%, 63% y 61% respectivamente.

Informalidad laboral desde un enfoque territorial: patrones por departamentos en Argentina y desagregación municipal en el Chaco



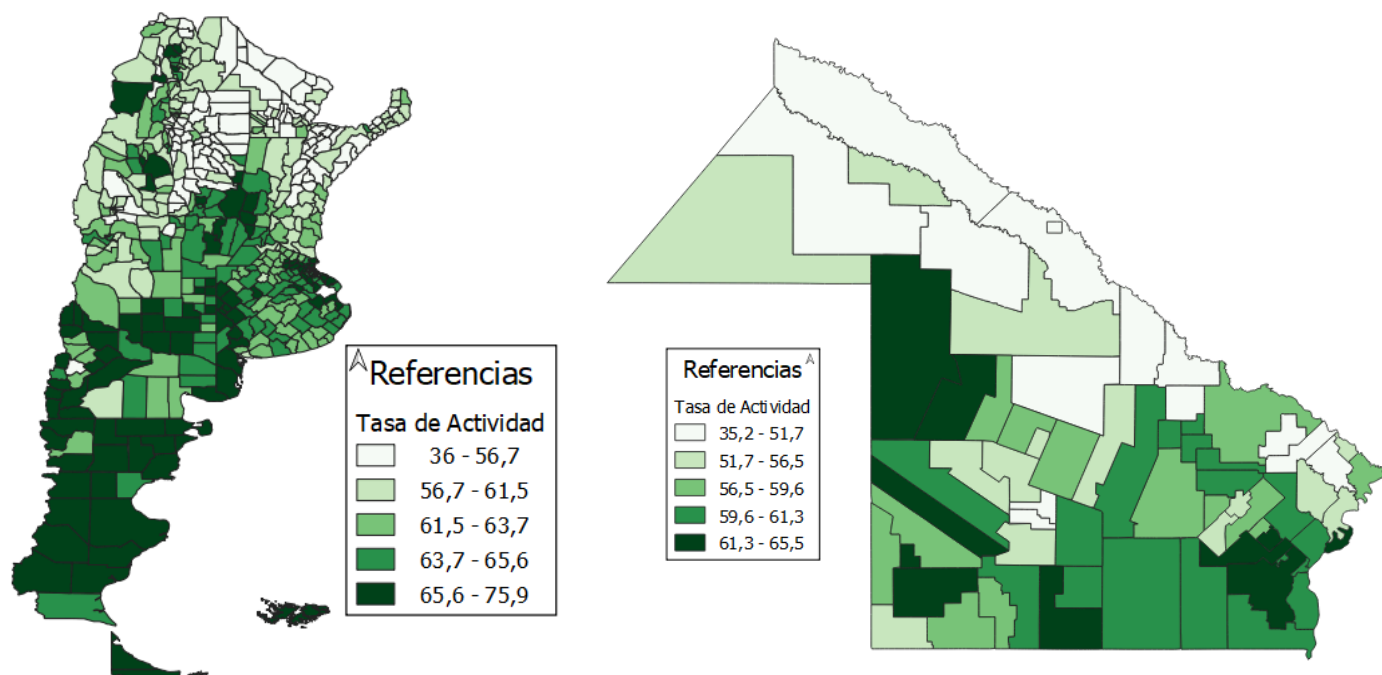
Fuente: elaboración propia en base a Censo 2022 del INDEC

En lo que a municipios del Chaco se refiere, si bien la tasa promedio en la provincia es del 61%, son 55 los municipios (del total de 70) los que poseen una tasa de informalidad por encima del promedio, con Villa Río Bermejito y Miraflores alcanzando un 89%. Por su parte, los valores de la zona metropolitana (AMGR) son los siguientes: Resistencia 46%, Barranqueras 56%, Fontana 61% y Puerto Vilelas 71%.

Tasa de Actividad

La tasa de actividad refleja el porcentaje de personas que se encuentran en edad laboral, ya sea insertadas en el mercado laboral o buscando trabajo, es decir, incluyendo tanto a los ocupados como a los desocupados.

Tasa de actividad desde un enfoque territorial: patrones por departamentos en Argentina y desagregación municipal en el Chaco



Fuente: elaboración propia en base a Censo 2022 del INDEC

Santiago del Estero, Formosa, Corrientes, San Juan y Chaco presentan los peores desempeños dado que revelan las tasas de actividad más bajas del país, conforme la Tabla presentada a continuación. Sin embargo, si bien es cierto que Chaco se mantiene entre las provincias con menor participación en el mercado de trabajo, un dato destacado del Censo 2022 es que fue la provincia que más incrementó su tasa de actividad en relación con el 2010.

Este crecimiento de la actividad del 2,13%, muy por encima de los niveles del resto de las provincias, se explica principalmente por el dato de 2010 en el que Chaco se ubicaba como la anteúltima tasa más baja del país, aunque también podría reflejar cambios en la composición poblacional, ya que tal como se mencionara más arriba, existió un aumento relativo en la proporción de personas entre 20 y 65 años, es decir, aquellas que se encuentran. Esto se explica por el envejecimiento de las cohortes jóvenes de 2010.

Evolución de la Tasa de Actividad en Argentina (2010-2022)

Provincia	Tasa de Actividad 2022	Tasa de Actividad 2010	Diferencia de Tasas
Chaco	59.62	57.49	2.13
Misiones	60.67	59.01	1.66
Jujuy	62.64	61.74	1.10
Tucumán	59.96	58.88	1.08
Salta	61.31	60.48	0.83
Catamarca	63.04	62.29	0.75
La Rioja	64.71	64.34	0.37
Córdoba	65.00	65.02	-0.02
Santiago del Estero	55.70	55.91	-0.21
Mendoza	63.08	63.30	-0.22
Corrientes	56.02	56.36	-0.34
La Pampa	65.44	65.82	-0.38
Formosa	55.91	56.35	-0.44
Entre Ríos	61.02	61.81	-0.79
Santa Fe	64.16	65.02	-0.86
San Luis	64.21	65.51	-1.30
Neuquén	66.25	67.57	-1.32
San Juan	59.57	61.01	-1.44
Río Negro	65.18	67.40	-2.22
Chubut	65.81	69.04	-3.23
Buenos Aires	64.53	68.25	-3.72
Caba	67.98	72.29	-4.31
Santa Cruz	66.52	72.03	-5.51
Tierra del Fuego	70.17	75.95	-5.78

Fuente: elaboración propia en base a Censos 2010 y 2022 del INDEC

La tasa de actividad promedio en la provincia del Chaco es de 59,62%, con 51 de los 70 municipios ubicándose por debajo de la misma, y con La Tigra, Villa Río Bermejito y

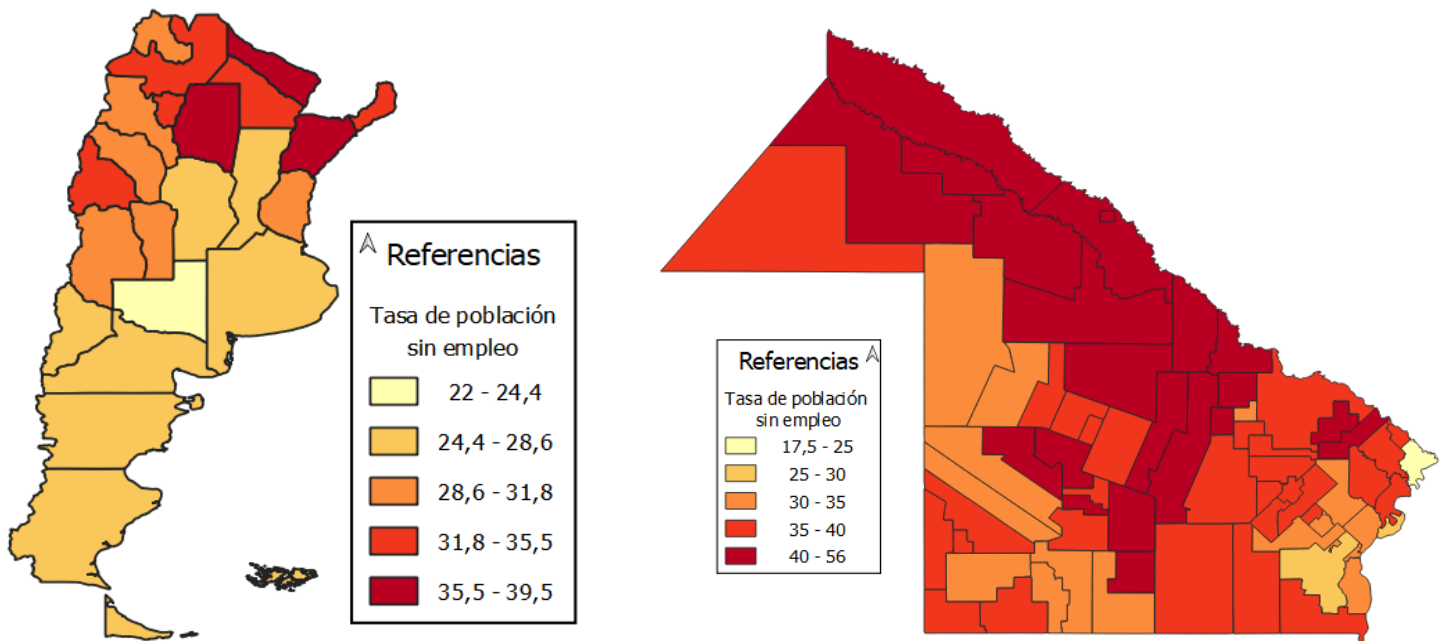
Pampa Almirón mostrando los peores desempeños. Por su parte, las localidades que componen el AMGR se encuentran por encima del promedio, a saber: Resistencia 64,6%, Puerto Vilelas 63,9%, Fontana 63,5% y Barranqueras 61,4%.

Tasa de población sin empleo

Este indicador se utiliza para referirse a todas las personas que no tienen trabajo, sin importar si están buscándolo o no. Es decir, que incluye tanto a desocupados (aquellos que se encuentran en la búsqueda de un empleo) como a inactivos dentro de la población en edad de trabajar (18 a 65 años). Entendemos que este indicador es más apropiado para analizar el mercado de trabajo que la tasa de desempleo tradicional, ya que esta última no incluye a las personas que no buscan trabajo porque cuidan a alguien (esta persona se considera inactiva), y además podría mostrar resultados alentadores por razones negativas, por ejemplo, si las personas dejan de buscar trabajo activamente por una crisis económica prolongada. En Chaco o provincias del NOA/NEA, donde puede haber alta informalidad y bajos niveles de búsqueda activa, la tasa de desempleo puede parecer baja, pero no necesariamente porque haya más oferta de trabajo. En cambio, la tasa de población sin empleo refleja mejor la magnitud del problema ya que captura de manera más amplia la exclusión del mercado laboral, incluyendo a todas las personas que no trabajan y desestimando la realidad de si se encuentran buscando empleo o no.

Las provincias de Santiago del Estero (39%), Corrientes (39%) y Formosa (38%) son las que evidencian los peores valores a nivel nacional de la tasa de población sin empleo. Chaco por su parte, se ubica en torno al 35%. Al interior de la provincia, son 49 los municipios que se ubican por debajo del valor promedio, con Villa Río Bermejito, Pampa Almirón y El Sauzalito, con una tasa de población sin empleo aproximadamente de 55%, 54% y 51% respectivamente. Por su parte, las localidades que componen el AMGR se ubican todas por encima del promedio: Resistencia con 30% y Barranqueras, Puerto Vilelas y Fontana con un 33%.

Tasa de actividad desde un enfoque territorial: patrones por departamentos en Argentina y desagregación municipal en el Chaco



Fuente: elaboración propia en base a Censo 2022 del INDEC

Tasa de dependencia

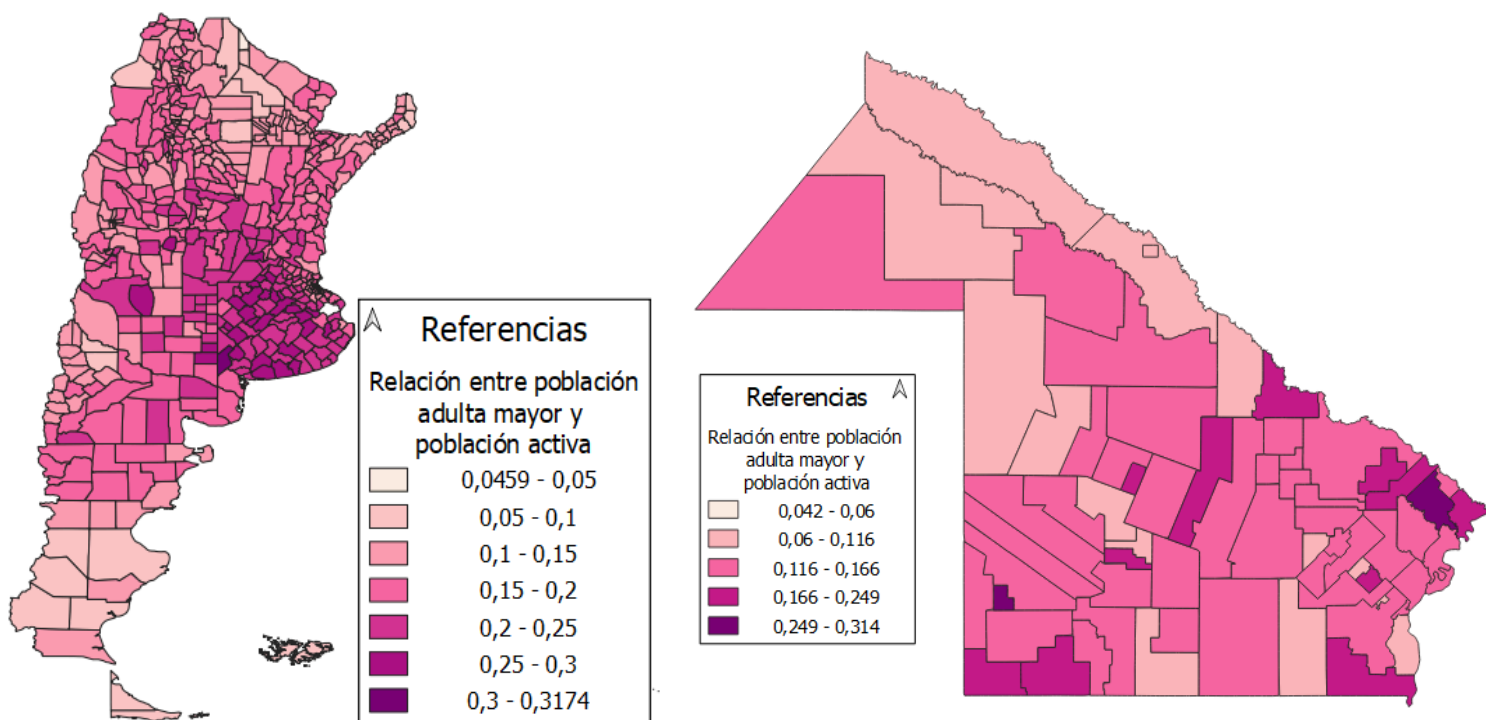
La tasa de dependencia utilizada en el presente análisis se define como la relación entre la población adulta mayor (personas de 65 años y más) y la población en edad de trabajar (18 a 65 años). A diferencia de la tasa de dependencia total, esta medida excluye deliberadamente al grupo de menores de 18 años, ya que el interés radica en capturar específicamente los efectos del envejecimiento poblacional sobre la sostenibilidad del sistema previsional.

Los mapas permiten observar la distribución territorial de este indicador tanto a nivel de departamentos en el conjunto del país como a nivel municipal en la provincia del Chaco. A nivel nacional, se evidencia una heterogeneidad marcada entre regiones: las jurisdicciones del centro y sur del país tienden a registrar valores más elevados, mientras que las regiones del norte muestran una menor proporción relativa de adultos mayores. Esta configuración se asocia a diferencias en los procesos de transición demográfica, migración interna y esperanza de vida.

En el caso del Chaco, cuya tasa de dependencia asciende al 13%, la desagregación municipal revela cierta homogeneidad, con municipios específicos con valores elevados en sus tasas de dependencia, como General Capdevila (27%), General Vedia (26%), y Chorotis

(24%). Resulta llamativo también el hecho de que los municipios del noroeste son los que destacan por tasas de dependencia más bajas en términos relativos (sugiriendo una estructura demográfica más joven), lo que podría asociarse a las tasas de fecundidad más elevadas en esas localidades, y a la vez a la existencia de dinámicas migratorias de personas en edad de trabajar que se trasladan a los centros urbanos en los que la oferta de trabajo es mayor, adaptándose a las tasas de fecundidad de sus nuevas locaciones. Los municipios que componen el AMGR muestran el siguiente desempeño: Fontana 7%, Puerto Vilelas 10%, Barranqueras 13% y Resistencia 15%.

Tasa de dependencia desde un enfoque territorial: patrones por departamentos en Argentina y desagregación municipal en el Chaco



Fuente: elaboración propia en base a Censo 2022 del INDEC

Indicadores de pobreza estructural

El presente apartado reúne una serie de indicadores orientados a caracterizar diversas dimensiones de la pobreza estructural centrada en los municipios de Chaco. A través de variables como el acceso a servicios básicos (agua y saneamiento), conectividad digital, nivel educativo del hogar, cobertura previsional y sanitaria, se busca ofrecer una lectura integral de las condiciones materiales que configuran situaciones persistentes de vulnerabilidad social. Estos indicadores permiten identificar no solo carencias actuales, sino también restricciones estructurales que limitan las oportunidades de desarrollo de los hogares a lo largo del tiempo.

Pobreza Estructural

El indicador de pobreza estructural se construye para identificar hogares que enfrentan privaciones persistentes en dimensiones esenciales del bienestar, tales como condiciones habitacionales, acceso a servicios sanitarios, escolarización infantil y autosuficiencia económica. Estas carencias, de carácter no coyuntural, permiten captar formas de desigualdad no reflejadas en los ingresos monetarios.

Metodológicamente, el indicador considera que un hogar se encuentra en situación de pobreza estructural si presenta al menos una de las privaciones establecidas. Es decir, la sola presencia de una deficiencia en cualquiera de las dimensiones evaluadas —como el hacinamiento, la vivienda precaria, la falta de instalaciones sanitarias, la inasistencia escolar o una elevada carga demográfica sin respaldo ocupacional y educativo— es suficiente para clasificarlo dentro de esta categoría. Esta lógica parte del supuesto normativo de que cada dimensión constituye un umbral mínimo indispensable para garantizar condiciones de vida dignas y sostenidas en el tiempo.

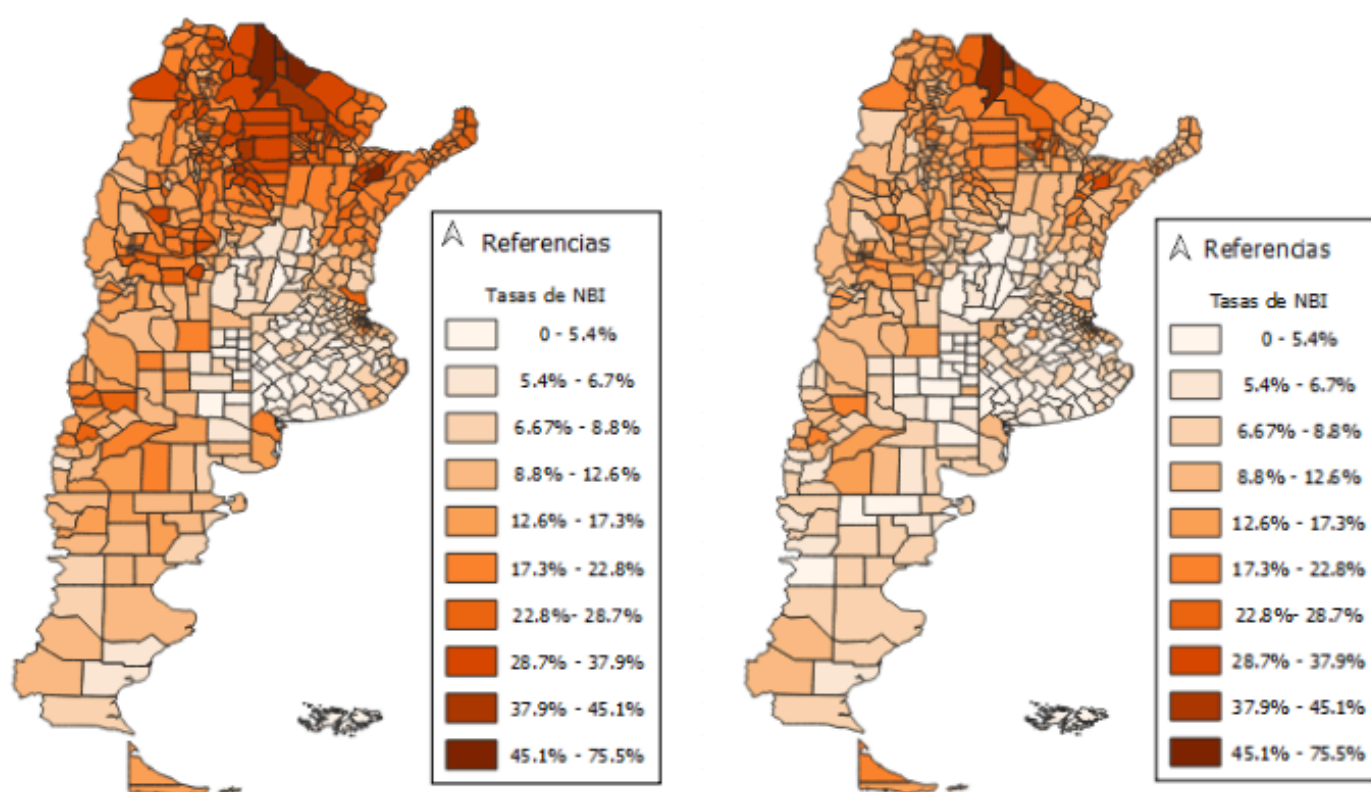
El hacinamiento, definido como más de tres personas por cuarto, limita la privacidad, dificulta la convivencia y afecta tanto la salud como el rendimiento educativo o laboral de los habitantes. La residencia en viviendas inadecuadas —como piezas en inquilinatos o construcciones precarias— revela una situación de inestabilidad material y vulnerabilidad estructural. La carencia de servicios sanitarios básicos compromete la salubridad del entorno y eleva la exposición a enfermedades evitables, con efectos en la salud individual y colectiva.

La exclusión escolar de niños entre 6 y 12 años representa una interrupción temprana en la formación de capital humano, reduciendo las perspectivas de movilidad social y perpetuando trayectorias de vulnerabilidad. Por su parte, la incapacidad de autosustentación —cuando existen cuatro o más personas por cada ocupado y el jefe de hogar no ha

completado el tercer grado de educación primaria— indica una baja capacidad de generación de ingresos y una alta dependencia económica.

Este enfoque multidimensional de la pobreza estructural complementa las mediciones tradicionales basadas en ingresos, ofreciendo una lectura más integral de las restricciones que enfrentan los hogares. Los datos censales muestran que, si bien entre 2010 y 2022 se redujo la proporción de hogares afectados por al menos una de estas privaciones, persiste una fuerte desigualdad territorial: la incidencia de la pobreza estructural tiende a incrementarse a medida que se aleja de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con niveles particularmente elevados en las provincias del norte del país.

Evolución de la Pobreza Estructural y sus Patrones Regionales en Argentina (2010-2022)



Fuente: elaboración propia en base a Censos del INDEC

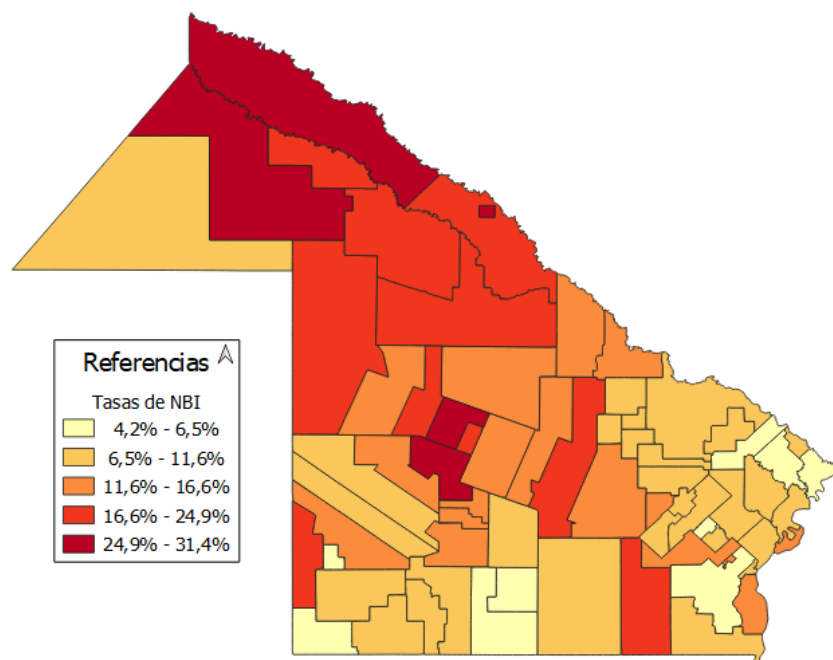
Cuando se analiza la pobreza estructural por ciudades en la provincia del Chaco, se observan importantes heterogeneidades territoriales. El mapa presentado permite identificar una concentración de altos niveles de necesidades básicas insatisfechas (NBI) en el noroeste

provincial, particularmente en las localidades que conforman la región del Impenetrable. Esta área, históricamente postergada en términos de infraestructura, acceso a servicios públicos esenciales y oportunidades de desarrollo económico, presenta tasas que superan el 24,9%, alcanzando en algunos casos valores superiores al 30%, según la clasificación utilizada.

Estas disparidades reflejan la persistencia de desigualdades estructurales a nivel subprovincial, que no solo responden a la distribución geográfica de la población, sino también a factores históricos vinculados a la inversión pública, la conectividad y la disponibilidad de bienes colectivos. En particular, se observa que ciertos municipios, como Avia Terai, Campo Largo, El Espinillo, El Sauzalito y Fuerte Esperanza, presentan niveles elevados de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), lo que indica deficiencias significativas en el acceso a servicios básicos y de infraestructura.

Por otro lado, las ciudades ubicadas en el sudeste provincial y en el área metropolitana del Gran Resistencia, como resultado de una mayor concentración de inversiones y de la cercanía a los principales ejes de desarrollo, muestran menores niveles de NBI. Esto sugiere que las poblaciones de estas áreas tienen un acceso más adecuado a servicios urbanos esenciales como agua potable, saneamiento, educación y vivienda adecuada, reflejando una distribución más equitativa de los recursos públicos y una mayor cobertura en los servicios básicos.

Distribución de la Pobreza Estructural en la Provincia del Chaco por Ciudad (2022)

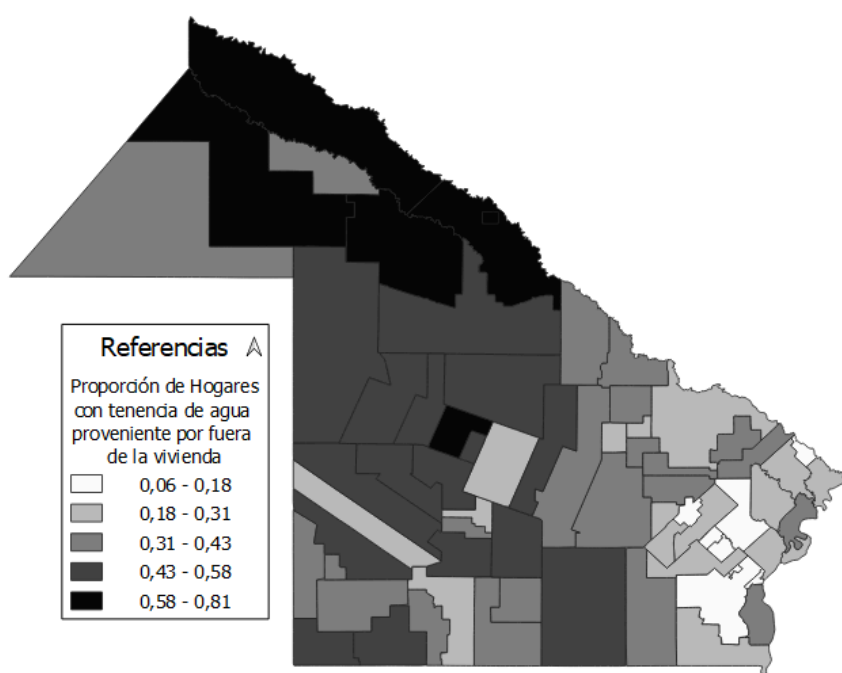


Fuente: elaboración propia en base a Censo 2022 del INDEC

Hogares sin agua

La Organización de las Naciones Unidas define que el acceso al agua potable, el saneamiento y la higiene representan la necesidad humana más básica para el cuidado de la salud y el bienestar. En este sentido, el indicador de ausencia de acceso al agua es de suma relevancia para llevar a cabo el desarrollo de la provincia.

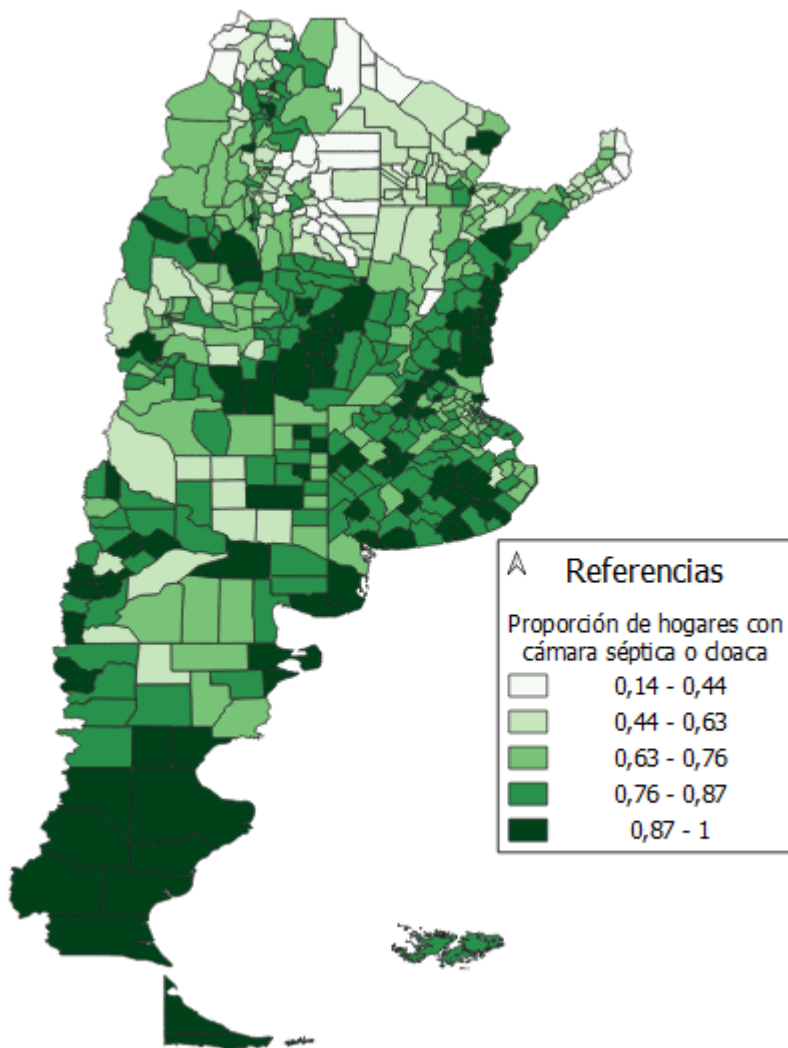
Proporción de hogares con tenencia de agua por fuera de la vivienda



Al interior de la provincia se destaca la falta de agua en las viviendas en los municipios de El Espinillo (80,6%), Fuerte Esperanza (74,55%), Miraflores (74,5%), Villa Río Bermejito (73,72%), El Sauzalito (65,02%) y Avia Terai (61,86%). En el otro extremo, son 8 los municipios que presentan una menor tasa de ausencia de agua proveniente por fuera de la vivienda; que va entre el 6% y el 18%; concretamente en municipios ubicados en el sureste de la provincia.

Fuente: elaboración propia en base a Censo 2022 del INDEC

Hogares con desagüe de inodoros



En Argentina el 76% de los hogares disponen de desagüe a cloaca o cámara séptica y pozo. El índice presenta mejores proporciones a medida que se avanza hacia el sur del mapa. El índice alcanza al 89% de los hogares de la Patagonia, al 84% de los hogares tanto de la región Pampeana como de Cuyo, al 76,21% del NOA y al 70,52% del NEA.

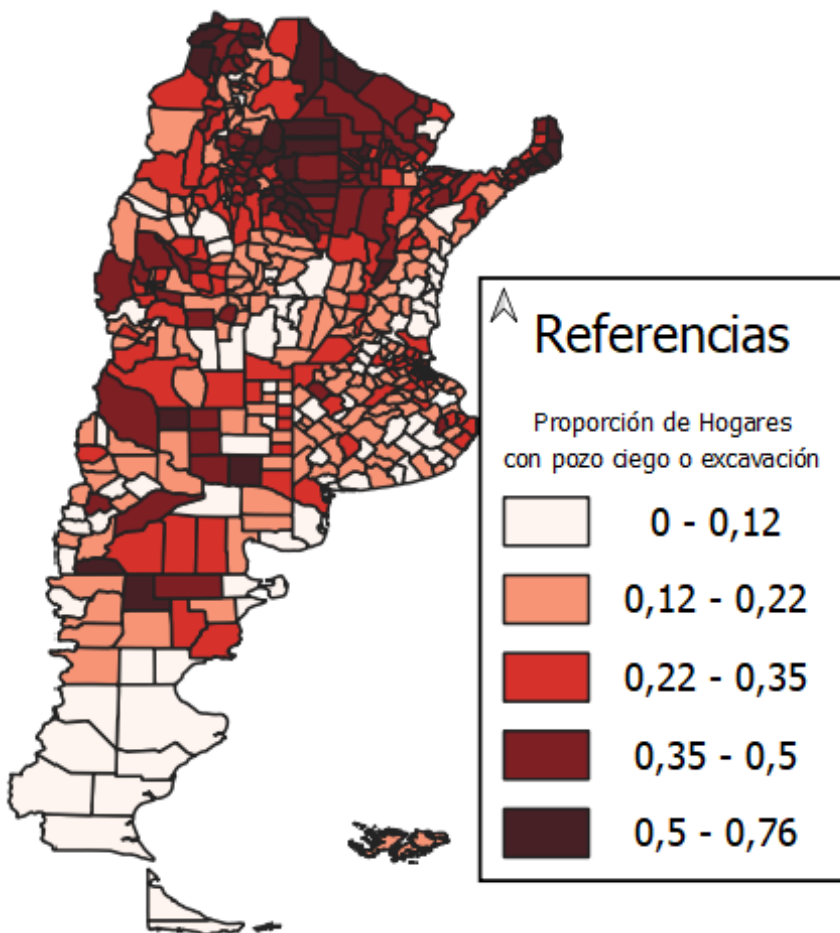
Fuente: elaboración propia en base a Censo 2022 del INDEC

Los pozos ciegos o excavaciones son sistemas frecuentes para tratar los restos cloacales de viviendas o sectores aislados que no cuentan con acceso a la red cloacal. Aunque el uso de estos pozos ha disminuido debido al aumento de redes cloacales municipales. El pozo ciego, aunque sigue siendo una solución funcional en muchas áreas, presenta varias limitaciones en términos de eficiencia e impacto ambiental. Si bien es útil en zonas rurales o sin acceso a redes de saneamiento, existen buenas razones para considerar un sistema de tratamiento más moderno.

En Argentina el 37,2% de los hogares presentan pozo ciego o excavación como sistema para los residuos cloacales. En este sentido, se presenta una fuerte diferencia entre provincias del centro y sur que registran entre el 1% y 19% de hogares con este sistema;

respecto de provincias del NOA, Cuyo o el NEA que superan al 49% de los hogares en determinadas provincias.

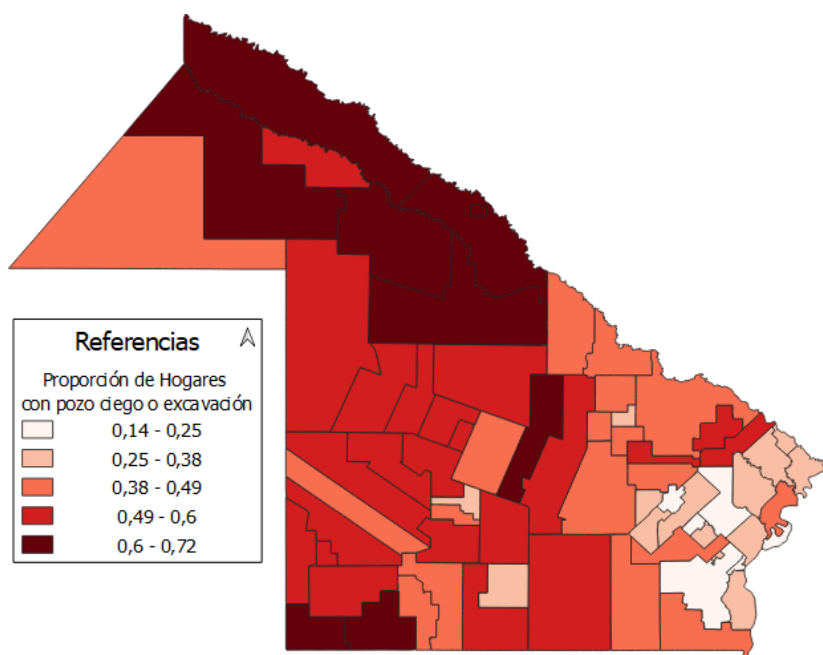
Concretamente en la región de la Patagonia se presenta un porcentaje de hogares con pozo ciego o excavación del 22,69%; en el centro del país es del 35,32% (siendo en CABA solo el 1%, debido a que la jurisdicción es una ciudad); en el NOA representa un 41,89% de los hogares, en Cuyo un 49,55%; y finalmente NEA con un 54,92%.



Fuente: elaboración propia en base a Censo 2022 del INDEC

Entre las provincias del NEA este indicador es particularmente bajo para Corrientes (35,9%) y alto para Misiones (65,9%). El Chaco se encuentra en una situación similar a la de Misiones, registrando un 62,5% de sus hogares con este sistema.

Proporción de hogares con pozo ciego o excavaciones

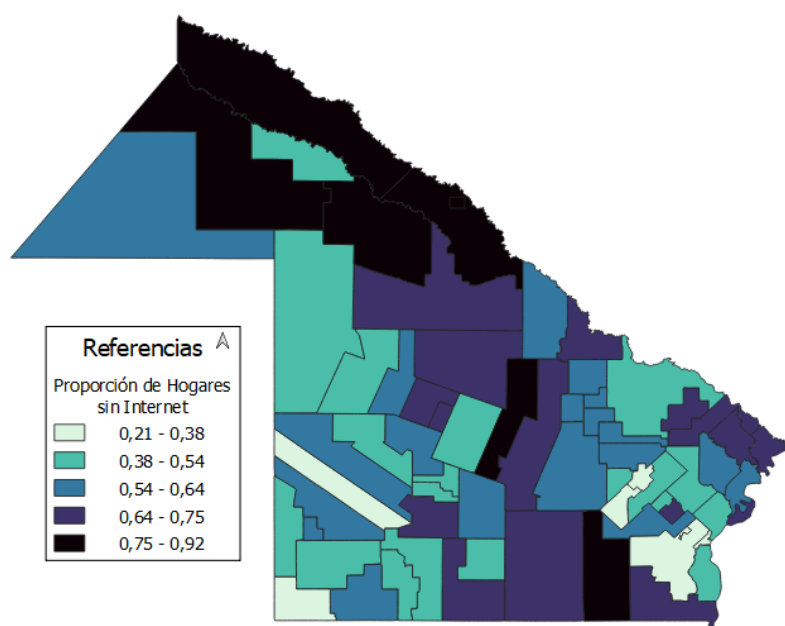


Puntalmente, Villa Río Bermejito registra 72% de sus hogares con el sistema de pozo ciego/excavación; Miraflores aproximadamente el 69% y en Fuerte Esperanza, Chorotis, Santa Sylvina, Castelli, El Espinillo, El Sauzalito, Quitilipi y Machagai se observa más del 60% de los hogares con el sistema mencionado.

Fuente: elaboración propia en base a Censo 2022 del INDEC

Tenencia de internet

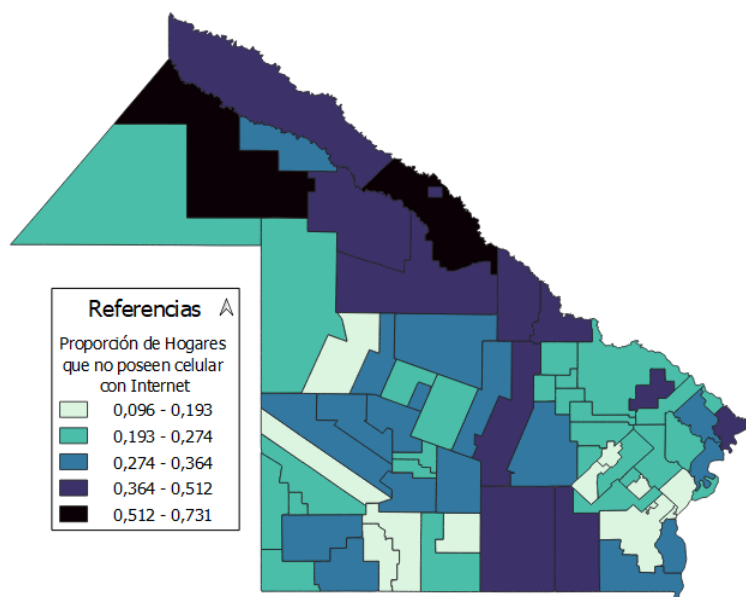
El acceso a internet representa en muchos casos un servicio esencial para las personas en tanto les permite acceder a educación, entretenimiento, noticias e información, relaciones sociales y comunicación, seguridad, sistemas de trámites de servicios públicos y privados y al trabajo.



Al interior de la provincia los municipios con menor proporción de acceso a internet en las viviendas son: Fuerte Esperanza (91,67%), Villa Río Bermejito (89,92%), El Espinillo (86,63%), Miraflores (83,24%), Cote Lai (83%), Quitilipi (81,86%) y El Sauzalito (78,79%); con la existencia de otros 17 municipios que cuentan con una tasa aún alta de hogares sin internet en su vivienda entre 64% y 75% en función del municipio.

Fuente: elaboración propia en base a Censo 2022 del INDEC

Proporción de hogares que no poseen celular con internet

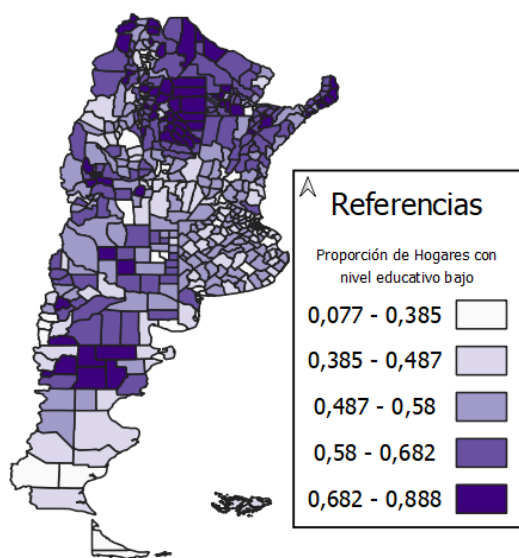


Los municipios del Chaco con mayor tasa de ausencia de internet en los celulares se ubican en las viviendas de Fuerte Esperanza con 73%, Villa Río Bermejito con 69,9% y 51% en Miraflores. Pero además hay otros 11 municipios en los que la tasa de ausencia de internet en la vivienda no consigue romper el piso de 36%.

Fuente: elaboración propia en base a Censo 2022 del INDEC

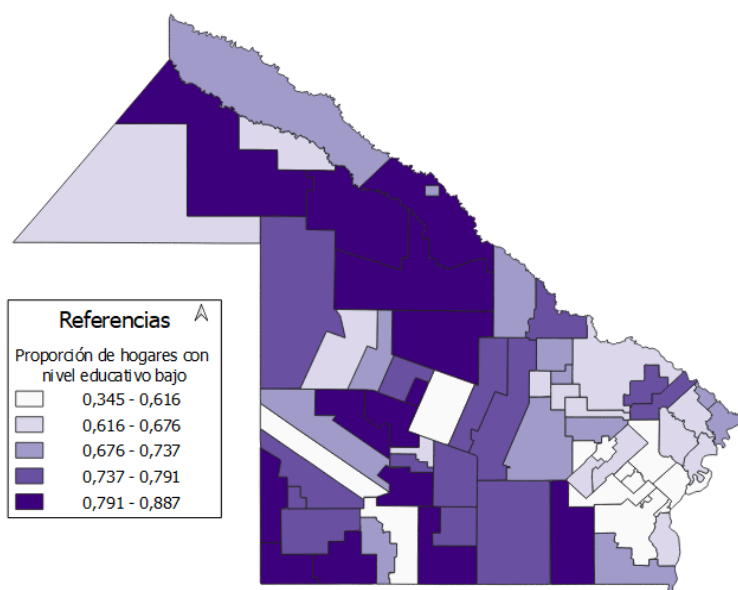
Clima educativo del hogar

El clima educativo del hogar se define a partir del nivel educativo alcanzado por los adultos residentes en el mismo. El índice de nivel educativo bajo se refiere a aquellos hogares en los cuales los adultos han completado únicamente la educación primaria o no la han finalizado, es decir, poseen menos de diez años de escolarización formal.



Las proporciones de hogares con clima educativo bajo ascienden al 40,07% en la región Pampeana, al 42,42% en la Patagonia, al 46,41% en Cuyo, y al 49,15% en el NOA. Dentro de esta última región, se destaca la provincia de Santiago del Estero, que presenta la mayor proporción a nivel nacional, con un 61,05%. En el NEA, la incidencia alcanza el 53,73%, observándose en todas sus provincias que más de la mitad de los hogares se encuentran en esta situación.

Fuente: elaboración propia en base a Censo 2022 del INDEC



Tanto la provincia del Chaco como la de Corrientes registran aproximadamente un 52% de hogares clasificados con bajo clima educativo. En el caso chaqueño, se observa una marcada heterogeneidad territorial: en la región metropolitana, los indicadores oscilan entre el 36% y el 58%, mientras que en municipios como Santa Sylvina, Cote Lai,

Fuerte Esperanza, Juan José Castelli, Miraflores y Tres Isletas —donde cerca del 80% de los hogares presentan bajo clima educativo—, se evidencian proporciones considerablemente más elevadas.

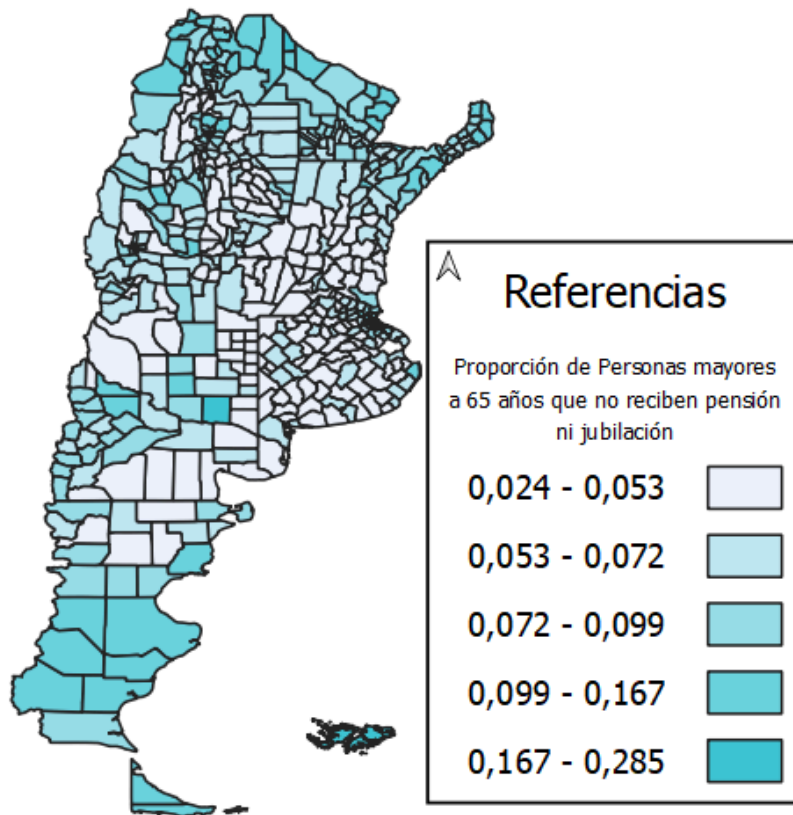
Población mayor sin jubilación ni pensión

Las personas que cumplimentan los requisitos etarios y de aportes propios del sistema previsional, o quienes se encuentran en situación de invalidez o de vulnerabilidad social, tienen derecho a acceder a determinadas prestaciones económicas, que pueden ser el haber jubilatorio o una pensión. Se otorgan, entonces, como compensación por el retiro de la actividad laboral, asegurando ingresos durante la etapa de inactividad económica por edad avanzada u otras causales.

En Argentina son numerosos los problemas que afectan a este sistema, abarcando desde una alta tasa de informalidad que redunda en insuficientes años de aportes, moratorias que comprometen los fondos, déficit en el sistema previsional, moratorias previsionales masivas, entre otros.

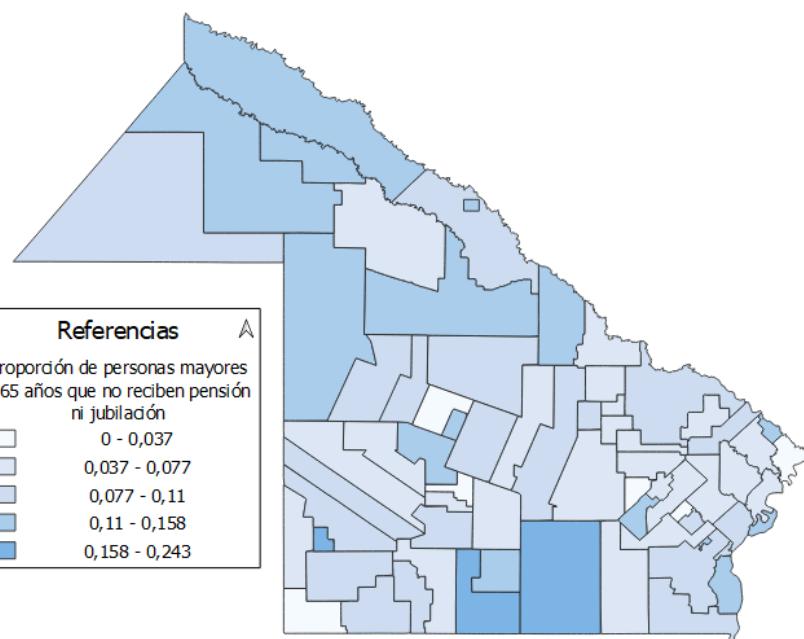
El mapa nacional presenta el índice de personas mayores a 65 años que no reciben jubilación o pensión. Se observa menor tasa de población con acceso a la jubilación tanto en el extremo norte como en el extremo sur del país; mejorando la situación hacia el centro del país. Concretamente la región Cuyo presenta una tasa de 5,84% de población mayor de 64 años sin acceso a pensión o haberes jubilatorios; el Centro presenta una tasa del 7,01%; NOA

7,90%; la Patagonia con 8,02%; y finalmente el NEA presenta la mayor proporción de adultos mayores sin ingreso jubilatorio, concretamente en un 8,72% de su población.



Fuente: elaboración propia en base a Censo 2022 del INDEC

El NEA presenta un índice de población mayor que no cobra pensión ni jubilación del 8,72% promedio; cabe destacar que entre estas, el Chaco es la que mayor cobertura presenta, siendo la que menor índice de ausencia registra (7,88%); mientras que el mayor índice es de Formosa (10,49%). Al interior de la provincia, el municipio de Charadai presenta una población mayor de 65 años entre los cuales el 23% no cuenta con jubilación o pensión; mientras que en Enrique Urien este valor también es



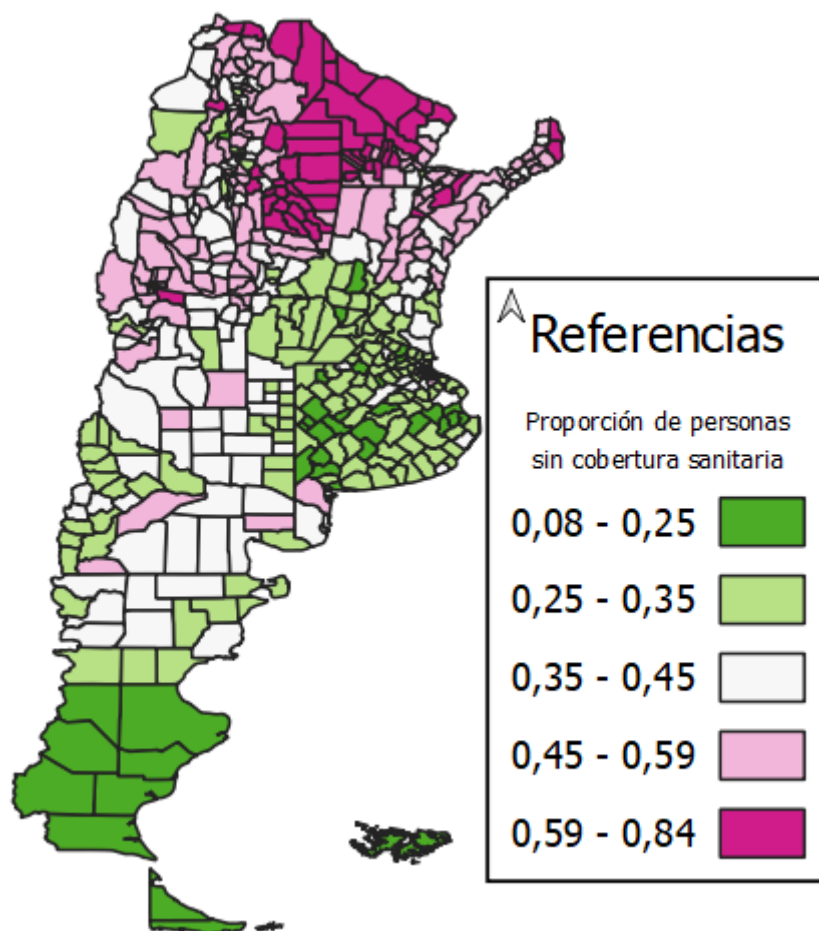
elevado, en 21,7%; y en General Capdevilla resulta en 24,3% mayores sin haberes ni pensiones.

Población sin cobertura sanitaria

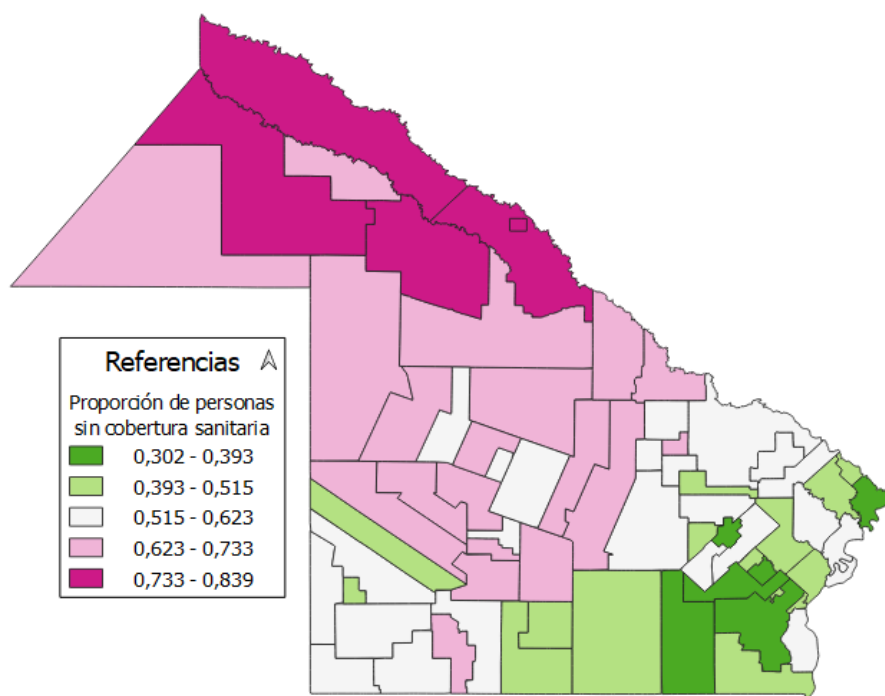
La cobertura de salud representa la garantía financiera de acceso al servicio de salud. En el mapa nacional se observa el índice de “personas sin cobertura por departamento”. Es un indicador que representa el porcentaje de la población que no dispone de obra social, prepaga o plan estatal de salud.

El promedio nacional de población sin cobertura es de 35,77%, mientras que el 60,91% dispone de obra social o prepaga (incluyendo PAMI), y el restante 3,32% posee un plan o programa estatal de salud. En la Patagonia la ausencia de cobertura sanitaria se registra un 28,50% de los hogares; en la región Pampeana un 32,49%; en Cuyo 39,4%; en el NOA 44,22% y en el NEA 48,63%.

Se observan valores de menor cobertura en el norte del país; principalmente en las provincias de Formosa, Chaco, Corrientes, Jujuy, Salta, La Rioja, Santiago del Estero y Misiones. En contraposición, el índice presenta valores bajos, que representa un alto porcentaje de cobertura, en provincias del sur de la Patagonia y del Centro-Este del país. Por otro lado, el norte de la Patagonia, el centro y centro este del país presenta valores intermedios. El noroeste presenta valores moderados de falta de cobertura sanitaria.



La provincia del Chaco posee 43% de su población con contrato de prepaga u Obra social (incluyendo PAMI), un 5% bajo un programa o plan estatal de salud, y un 52% de la población sin cobertura sanitaria; ubicándose por encima de la media en el NEA del 50%. Se observa un mayor nivel de ausencia de cobertura sanitaria en el norte de la provincia en los municipios de El Sauzalito (77,5%), El Espinillo (81,2%), Fuerte Esperanza (79,8%), Miraflores (79,9%) y Campo Largo (73,3%).



Comentarios finales

El análisis de los principales indicadores socioeconómicos a escala municipal evidencia una fuerte heterogeneidad territorial al interior de la provincia del Chaco. En líneas generales, se pueden distinguir tres dinámicas diferenciadas: un área metropolitana (AMGR) con mejores indicadores relativos, un sudeste provincial que presenta desempeños intermedios, y un noroeste postergado, donde se concentran las principales privaciones estructurales.

En materia habitacional, si bien se registra una reducción generalizada del promedio de personas por vivienda entre 2010 y 2022, las localidades del noroeste chaqueño aún muestran valores elevados que reflejan situaciones de hacinamiento crítico. En paralelo, el acceso a la vivienda propia continúa siendo alto en términos provinciales, con mayores dificultades de acceso para los jóvenes de entre 20 y 40 años. Esta realidad coexiste con un alto porcentaje de viviendas construidas con materiales de mala calidad, y con una elevada proporción de hogares sin escritura pública.

La estructura demográfica revela un incipiente proceso de envejecimiento poblacional, caracterizado por una caída en la proporción de menores de 20 años y un aumento relativo de la población económicamente activa. Sin embargo, la persistencia de tasas elevadas de maternidad adolescente en municipios como Miraflores y Villa Río Bermejito evidencia brechas profundas en el acceso a derechos reproductivos.

En cuanto al mercado laboral, el patrón dominante es la alta informalidad, que supera el 60% a nivel provincial y alcanza picos cercanos al 90% en zonas del Impenetrable, mientras que Resistencia presenta valores significativamente inferiores (46%). Asimismo, las tasas de actividad laboral son bajas en la mayoría de los municipios, con situaciones críticas en localidades del norte de la provincia, y se observa una alta proporción de población sin empleo, que en algunas ciudades del interior supera el 50%.

La pobreza estructural también presenta una distribución espacial desigual: los mayores niveles de privaciones materiales se concentran en el noroeste chaqueño, donde se combinan déficits en acceso al agua potable, saneamiento, conectividad digital y servicios básicos. En contraste, el sudeste provincial y el área metropolitana exhiben condiciones materiales más favorables.

Finalmente, las brechas educativas y de protección social refuerzan estas desigualdades territoriales: mientras que el AMGR registra los menores porcentajes de hogares con bajo clima educativo, varios municipios del interior superan el 70% en esta

categoría. Del mismo modo, si bien la cobertura previsional en Chaco es mejor que en otras provincias del NEA, subsisten municipios con altos porcentajes de adultos mayores sin acceso a jubilaciones o pensiones.

Estos contrastes internos remarcan la necesidad de diseñar políticas públicas diferenciadas y focalizadas, que atiendan tanto la urgencia de las privaciones estructurales persistentes en los territorios más rezagados como las dinámicas propias de los centros urbanos en crecimiento.

Si bien el presente informe se inscribe dentro de una estrategia de análisis exploratorio de los principales indicadores relevados por el Censo Nacional 2022 en la provincia del Chaco, es pertinente reconocer los alcances y restricciones inherentes a este tipo de abordajes. El carácter estático del dato censal, así como su baja periodicidad, limita su capacidad para captar fenómenos de naturaleza dinámica o estacional, especialmente en contextos de alta inestabilidad económica y social como los observados en los últimos años en Argentina. Esta limitación pone de manifiesto la **necesidad de complementar la información censal con fuentes de datos administrativas, georreferenciadas y de actualización continua**, que permitan construir un sistema de monitoreo más ágil y sensible a los cambios territoriales.

En este marco, se vuelve pertinente avanzar hacia el diseño e implementación de un índice de vulnerabilidad multidimensional a nivel municipal, que permita sistematizar información proveniente de diferentes dimensiones (educación, salud, empleo, infraestructura básica, condiciones habitacionales, acceso a servicios públicos, entre otras), con el propósito de jerarquizar territorios y dimensiones según su nivel de rezago relativo. La utilidad de este tipo de indicadores no se agota en el diagnóstico: su mayor aporte reside en ofrecer un instrumento para priorizar áreas de intervención estatal, asignar recursos con criterios de equidad territorial y evaluar el impacto de las políticas implementadas en el tiempo.

Una característica central de este índice debería ser su descomposición interna, permitiendo no solo establecer un ranking agregado de vulnerabilidad entre municipios, sino también identificar en qué dimensiones específicas se concentra el rezago de cada localidad. Esta información es clave para evitar enfoques generalistas o homogéneos en el diseño de políticas públicas, y para ajustar los instrumentos de intervención en función de las particularidades de cada territorio.

Por otro lado, el diseño institucional de las políticas públicas provinciales debe considerar no solo las áreas a priorizar, sino también los plazos de implementación más

factibles, diferenciando entre intervenciones de corto, mediano y largo plazo. En este sentido, la planificación estratégica basada en evidencia empírica se vuelve una herramienta fundamental para superar la lógica de intervenciones reactivas o fragmentadas, y avanzar hacia esquemas más coherentes de desarrollo territorial.

Finalmente, se destaca la importancia de consolidar una arquitectura de datos públicos interoperables, que facilite tanto la producción de diagnósticos actualizados como la evaluación continua del desempeño estatal. Esto requiere fortalecer las capacidades estadísticas de los gobiernos locales y provinciales, así como fomentar una cultura institucional orientada a la transparencia, el uso de evidencia y la mejora continua de la gestión pública.

Anexo Metodológico

Cantidad de hijos/as nacidos vivos el último año por cada mujer de 15 a 19 años: Tasa específica de fecundidad adolescente, calculada como el número de nacidos vivos en el último año por cada mujer de entre 15 y 19 años. Refleja patrones reproductivos tempranos, frecuentemente asociados a desigualdades estructurales.

Clima educativo bajo: Son hogares donde los adultos terminaron solo la primaria o no la terminaron. Hogares donde los adultos tienen menos de 10 años de estudio.

Clima educativo medio: Hogares donde los adultos hicieron la secundaria completa o casi completa. Tienen entre 11 y 13 años de estudio en promedio.

Clima educativo alto: Son hogares donde los adultos hicieron estudios terciarios o universitarios. Tienen más de 13 años de estudio.

Desagüe a cloaca o cámara séptica: Proporción de hogares cuyos sistemas de eliminación de excrementos están conectados a una red cloacal o utilizan cámara séptica, considerados como medios adecuados de saneamiento.

Desagüe a excavación: Porcentaje de hogares que eliminan excrementos mediante una excavación.

Desagüe a pozo ciego: Proporción de hogares que utilizan pozo ciego como sistema de evacuación de excrementos.

Hogar con internet: Proporción de hogares que declaran contar con acceso a internet en la vivienda.

Hogar sin internet: Porcentaje de hogares que no disponen de conexión a internet.

Hogar sin celular con internet: Porcentaje de hogares que no cuentan con al menos un teléfono celular con acceso a internet.

Índice de dependencia: Relación entre la población anciana dependiente (mayores de 65) y la población en edad activa (18 a 64 años). Se interpreta como la carga demográfica que recae sobre la población potencialmente productiva.

Índice de fecundidad: Número promedio de hijos/as nacidos vivos en el último año que tendría una mujer en edad fértil.

Inodoro con descarga de agua: Porcentaje de hogares que disponen de inodoro con sistema de descarga de agua.

Inodoro sin descarga de agua: Proporción de hogares que cuentan con inodoro pero sin mecanismo de descarga.

Sin baños o sin inodoro: Porcentaje de hogares que no cuentan con instalaciones sanitarias básicas, ya sea baño o inodoro.

Más de 3 personas por habitación: Porcentaje de hogares en los que cohabitan más de tres personas por cuarto destinado a dormir. Se utiliza como umbral para identificar situaciones de hacinamiento crítico, asociadas a condiciones de vulnerabilidad.

Menos de 3 personas por habitación: Porcentaje de hogares que no superan el umbral de tres personas por habitación.

Proporción de niños que no asisten al jardín en edad de jardín: Porcentaje de niños en edad de 4 y 5 años que no están escolarizados. Permite identificar barreras en el acceso temprano a la educación formal.

Proporción de personas que no asisten al primario en edad de primario: Porcentaje de niños/as en edad de cursar el nivel primario que no asisten a ningún establecimiento educativo.

Proporción de personas que no asisten al secundario en edad de secundario: Porcentaje de adolescentes en edad teórica de asistir al nivel secundario que se encuentran fuera del sistema educativo. Este indicador permite identificar situaciones de rezago o abandono escolar en una etapa clave para la continuidad educativa y la futura inserción laboral.

Porcentaje de hogares con red pública: Proporción de hogares cuyo abastecimiento principal de agua proviene de una red pública, ya sea conectada directamente a la vivienda o mediante otros mecanismos de distribución.

Porcentaje de hogares sin escritura de propiedad: Se refiere a la proporción de hogares cuyo titular no posee un documento legal formal que acredite la propiedad del inmueble en el cual reside. Este porcentaje se calcula dividiendo el número de hogares sin escritura por el total de hogares relevados.

Porcentaje de hogares con calidad de vivienda baja: Mide la proporción de hogares cuyos materiales constructivos en pisos y techos presentan baja resistencia o solidez, evidenciando deficiencias estructurales. El porcentaje resulta de dividir el número de hogares con estas características por el total de hogares observados.

Tenencia de agua fuera del terreno: Porcentaje de hogares cuyo acceso al agua se encuentra fuera del perímetro del terreno donde se emplaza la vivienda.

Tenencia de agua por cañería dentro de la vivienda: Proporción de hogares que cuentan con provisión de agua mediante cañería instalada al interior de la unidad habitacional.

Tenencia de agua fuera de la vivienda pero dentro del terreno: Porcentaje de hogares cuyo acceso a agua por cañería se encuentra en el terreno, pero no dentro del espacio construido de la vivienda.

Personas asistiendo a establecimiento educativo: Porcentaje de la población que declara estar asistiendo actualmente a algún establecimiento educativo, en cualquier nivel de enseñanza. Es un indicador general de participación en el sistema educativo.

Personas con obra social, prepaga o plan estatal de salud: Porcentaje de personas que declaran contar con algún tipo de cobertura de salud, ya sea a través del sistema de seguridad social (obra social), servicios privados (medicina prepaga) o planes estatales.

Personas sin obra social, prepaga o plan estatal de salud: Proporción de personas que no cuentan con ninguna forma de cobertura médica. Este grupo depende exclusivamente del sistema público de salud y presenta mayor vulnerabilidad frente a eventos adversos de salud.

Persona mayor a 65 años sin cobrar jubilación ni pensión: Proporción de personas de 65 años o más que no perciben ingresos por jubilación ni pensión. Este indicador permite estimar el grado de desprotección económica en la vejez.

Porcentaje de población mayor a 65 años: Proporción de personas de 65 años o más sobre el total de la población. Es un indicador demográfico utilizado para caracterizar el envejecimiento poblacional.

Porcentaje de hogares en pobreza estructural: Proporción de hogares que presentan carencias persistentes en dimensiones básicas como educación, vivienda, servicios, saneamiento o empleo, independientemente de su ingreso monetario. Este indicador se vincula con el concepto de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y permite captar formas más estables y arraigadas de pobreza.

Tasa de informalidad: Porcentaje de personas ocupadas que se desempeñan en empleos sin acceso a aportes jubilatorios.

Tasa de actividad: Proporción de la población en edad de trabajar que participa activamente en el mercado laboral, ya sea trabajando o buscando empleo.

Tasa de población sin empleo: Proporción de personas que no tienen trabajo pero están disponibles y no necesariamente buscan empleo de manera activa.